HISTORIAS DE PRODUCTORES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y POPULAR EN LA PATAGONIA

TOMAR LA PALABRA

Haydee Beatriz Escudero
Susana González
(Coordinadoras)

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
PROGRAMA Cultura y Educación
Secretaría de Extensión Universitaria UNPSJB
SPU Secretaría de Políticas Universitarias
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Editorial Margen

Escudero, Haydeé Beatriz
Tomar la palabra : historias de productores de la economía social y popular en la Patagonia / Haydeé Beatriz Escudero ; Susana González ; Prólogo de Alberto Daniel Vázquez. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial Margen, 2024.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-90560-0-6

1. Geografía. 2. Productores. 3. Economía Social. I. González, Susana II. Vázquez, Alberto Daniel, prolog. III. Título.
CDD 306.34

Fecha de catalogación: *19/06/2024*
Coordinación: *Beatriz Escudero - Susana González*
Arte de tapa y de interior: *DG. Pablo F. Sánchez / Video&Gráfika*
Diseño de tapa y diagramación: *DG. Pablo F. Sánchez / Video&Gráfika*

La publicación ***Tomar la palabra. Historias de productores de la economía social y popular en la Patagonia*** *es una producción realizada por el grupo de trabajo nucleado en el proyecto "Fortalecimiento de la economía popular: experiencias de producción solidaria y autogestiva", avalado por Resolución R/10 N 333/22, realizado en el marco del programa "El arte y la diversidad cultural en pandemia en Comodoro Rivadavia", seleccionado a través de la Convocatoria "Universidad, Cultura y Sociedad"(2021).*
Esta producción fue posible por el financiamiento de la Secretaría de Políticas Universitarias, la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y la Cooperativa de Trabajo Margen Ediciones.

HISTORIAS DE PRODUCTORES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y POPULAR EN LA PATAGONIA

TOMAR LA PALABRA

Haydee Beatriz Escudero
Susana González
(Coordinadoras)

AGRADECIMIENTOS

Un especial agradecimiento a las organizaciones de pequeños productores y gestores de la economía social en la región y a las instituciones que apoyaron y compartieron los objetivos. A quienes participaron y colaboraron ofreciendo los espacios para transformarlas en aulas que posibilitaron el intercambio de ideas. A esta cadena de apoyos destacamos el valioso aporte de dirigentes, gestores y colaboradores que compartieron la necesidad de fortalecer la red de productores y artesanos del sur del país.

No queremos dejar de mencionar a quienes impulsaron y aprticiparon en la producción de un diagnóstico grupal: Feria Universal Km. 12; Granja "Don Juanola"; INTA Comodoro Rivadavia; Asociación de Productores y Artesanos de la Agricultura Familiar del barrio Saavedra; Asociación de productores de Km17; LUPAT, Asociación Civil; Caminatas, guiadas y trekking Patagonia; Productores de medicina natural Mapuche; Cosmética Natural Kuyay; Productores de aceite de oliva; Asociación Vecinal Km. 12; Medicina natural; Sabores Palazzo; Movimientos de Trabajadores Excluidos, rama Rural (MTE); Cooperativa La Asamblearia, Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT); Agricultores Familiares; Secretaría de Educación, Banco Credicoop; Cooperativa Tierra, Techo y Trabajo ; Tamarisco Multiespacio Km. 14; Anunka Newen; Productoras Jazmín; Productos ancestrales (Pico Truncado) y a las cátedras de Cartografía Social (UNPSJB-GIGAT), Sociología (FHCS) y Administración Financiera (FCE) de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

En este entramado de organizaciones y de instituciones se sumaron diversas participaciones que lograron unir productores de la zona sur y norte de la ciudad. Con su presencia fueron tallando el sentido de entender la alimentación como un derecho. En estos espacios de encuentro se compartieron experiencias, conocimientos y estrategias comunitarias. La confianza en el trabajo conjunto le dio a la red la vitalidad necesaria

para disfrutar y alentar el proceso. Por ese motivo un agradecimiento especial a Natalia Trillo, por la convicción de abrir espacios para sumar y fortalecer las redes; a Gerardo Escobar por su colaboración permanente; a Ivana Cruz, por su escucha atenta y por sus sugerencias; a Laura Marillan, por el registro de cada encuentro; a Pablo Grané Raheb, por el acompañamiento en la acción; a Carla Salomón, por persistir en la tarea de nuclear y reunir a productores y productoras; a las y los compañeras/os que integran la Cátedra Libre de Cartografía Social quienes sostienen este espacio de enseñanza-aprendizaje de metodologías de participación comunitaria; a Susana González, por hacer posible y confiar en el proyecto; a Ignacio Marraco, por estar atento a la comunicación visual del proceso; a Judith Agostini y Adrián Juanola por abrir las puertas de su casa y seguir impulsando la producción; a Graciela Ciselli, Marcelo Hernández y Jamil Lazo por ofrecer espacios para el aprendizaje y el intercambio y a todas/todos las/los que participaron de los talleres y conversatorios.

Un especial reconocimiento a Natalia Suazo por la experticia con que hizo accesible las formas jurídicas y al profesor Alberto Bressan por las clases sobre educación económica y financiera.

Como corolario de estos agradecimientos, un abrazo fraterno a quienes desde la distancia apoyaron con su compromiso: a Claudia Giori, de la Cooperativa la Asamblearia; a Juan Pablo Acosta y Agustín Mavar, de Unión de Trabajadores de la Tierra- Chubut Línea Sur, Chubut.

ÍNDICE

PRÓLOGO 8
Alberto Vázquez

PRESENTACIÓN 10
Haydee Beatriz Escudero / Susana González

CAPÍTULO 1 13
VOCES

VOCES DE LA ECONOMÍA POPULAR Y SOCIAL.
UNA CARTOGRAFÍA DE LOS DESAFÍOS EMERGENTES
Haydee Beatriz Escudero / Pablo Grané Raheb
Laura Marillán / Natalia Trillo

CAPÍTULO 2 31
HISTORIAS

VISIBILIZAR LA AGRICULTURA FAMILIAR
EN UNA CIUDAD PETROLERA
Yolanda González

EL ACCESO A LOS ALIMENTOS: ESTRATEGIAS DE LOS PRODUCTORES Y LOS CONSUMIDORES
Natalia Trillo

UN TERRENO DE LUCHAS:
HUERTA COMUNITARIA KM. 12 "LATINOAMÉRICA UNIDA"
Elmer Villarruel / Gregoria Cruz / Fernando García Marcelo Barab

EL DESIERTO, UN TAMARISCO Y LA PRODUCCIÓN DE VERDURAS EN KM. 14
Jamil Lazo

LA PRUEBA DEL SUELO:
CULTIVAR EN EL BARRIO ABEL AMAYA
Patricia Belén Águila / Florencia Tania Zalazar Celia Quipildor / Yesica Paola Janet Soledad Naupa / Mariosa Nelly Ortiz

CAPÍTULO 3 REDES 69

COOPERATIVA "LA ASAMBLEARIA":
EXPERIENCIA DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN COOPERATIVA Y EN REDES (2002-2022)
Claudia Giorgi

UNIÓN DE TRABAJADORES DE LA TIERRA.
UN CAMBIO EN LA MATRIZ AGROALIMENTARIA CON SOBERANÍA.
Juan Pablo Acosta / Agustín Mavar

PRÓLOGO
PROXIMIDAD Y RESISTENCIA

Valioso libro que muestra proximidad y resistencia en múltiples formas. Proximidad y resistencia que brota tanto de las experiencias de los productores de la economía social y popular que son protagonistas del libro, como de las acciones que derivaron en la producción de la obra. Los párrafos siguientes muestran y explican por qué su lectura me lleva a pensar en esas dos palabras. Voy a ser breve porque, como expresa el título del libro, son otros los que van a "tomar la palabra".

El sistema agroalimentario de la Argentina está dominado por grandes empresas, tanto nacionales como extranjeras. Este dominio de las grandes empresas se relaciona con dos tendencias, por un lado, con la concentración de la producción impulsada por la modernización tecnológica y, por otro lado, con cambios en la distribución de los alimentos, motivados por la expansión de las cadenas de supermercados. Estas tendencias han impactado en las regiones agropecuarias más dinámicas de la Argentina, donde se concentra la producción de alimentos e inicia su distribución. Pero también sobre territorios que no producen alimentos a gran escala, en tanto no se reconocen sus capacidades diferenciales para la producción y se los excluye del circuito hegemónico. Esta exclusión se genera, por ejemplo, a través de las "barreras de entrada" que impiden a los pequeños productores acceder a los mercados, como cantidad y calidad de los productos, empaques, formas de pago y precios, entre otras.

Frente a este modelo, se generan circuitos alternativos de comercialización, como es el caso de los circuitos "de proximidad". En estos circuitos, la proximidad entre productor y consumidor se observa en la cadena comercial (un intermediario o venta del productor en su predio, en ferias o a través de bolsones o canastas), en la distancia física entre el lugar donde se produce el alimento y el lugar donde se consume, y en la distancia socio-cultural. Estos circuitos no sólo acortan las distancias físicas y comerciales, sino que también fortalecen el vínculo entre quienes producen alimentos y quienes los consumen.

Claro que el desarrollo de estos circuitos de proximidad en ciudades como la nuestra, no es una tarea sencilla. Comodoro Rivadavia es una ciudad emplazada en un ambiente semidesértico con un perfil petrolero muy marcado, que concentra su producción agraria

a pequeña escala en un borde urbano que está en constante transformación por el avance del uso del suelo residencial y que, en algunos sectores, carece de los servicios necesarios para producir e, incluso, para habitar.

A pesar de las dificultades, los productores de la Agricultura Familiar sostienen el perfil productivo de algunos sectores de la ciudad, tejiendo redes que ayudan a superar obstáculos. Construyen redes entre productores (algunas formalizadas en asociaciones y cooperativas) y también con otros actores: referentes del municipio y entes autárquicos, extensionistas del Instituto Nacional de Tecnologías Agropecuarias, movimientos sociales, federaciones nacionales, artesanos, docentes y estudiantes universitarios, entre otros; fortaleciendo viejos vínculos y produciendo nuevas relaciones culturales, políticas, productivas y comerciales, en pos del desarrollo de este circuito de la economía social y popular de la ciudad. Juntarse y trabajar de modo colectivo es en definitiva una forma de resistir frente al funcionamiento del sistema agroalimentario y frente a las dinámicas urbanas que afectan al sector.

En este libro encontramos inicios, modos de trabajar la tierra, identidades, dificultades, estrategias, circuitos, redes y proyección. En las primeras páginas, lo encontramos en las palabras de un grupo de docentes de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco que, junto a otros actores, coordinó capacitaciones, foros y talleres con productores. Más adelante, lo encontramos en las palabras de los propios protagonistas: productores y referentes de asociaciones de productores y artesanos de la Agricultura Familiar, de ferias, huertas comunitarias, cooperativas, federaciones y organizaciones nacionales.

Es, en ese sentido también, que el libro muestra proximidad y resistencia. Proximidad entre universidad y comunidad, y resistencia frente a esos modos de producir contenido que, muchas veces nos alejan de la relación entre extensión universitaria y acción..

Los invito a leer y explorar esas intersecciones entre proximidad y resistencia.

Alberto Daniel Vazquez
Docente investigador
Director
Grupo de Investigación Geografía, Acción y Territorio
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

PRESENTACIÓN

***Tomar la palabra. Historias de productores de la economía social y popular en la Patagonia**, es una conversación suspendida en un espacio y tiempo: Comodoro Rivadavia (2022-2023). Luego de dos años de aislamiento y distanciamiento por COVID-19 surge la necesidad de vincularnos y de encontrarnos para pensar juntos.*

Los protagonistas son las y los productores/es productores, gestores de redes y nodos de la economía familiar. El diálogo parte de una base en común: pensar la soberanía alimentaria en estos territorios para colocar el foco sobre la micropolítica de las prácticas productivas y la producción de lo común. Los escritos sitúan el debate en las lógicas de la matriz económica dominante que derivan en una serie de articulaciones entre economía social, desarrollo y planificación urbana.

Esta publicación es el producto del intercambio de las conversaciones mantenidas con un grupo de pequeños productores de la agricultura familiar, de artesanos y gestores de la economía social de Comodoro Rivadavia (Chubut) y de la región. Estas conversaciones se dieron en una chacra, debajo de la copa de un árbol, compartiendo un mate en las ferias o recorriendo una huerta comunitaria, en las aulas universitarias y en foros. De estos intercambios, y en todas las ocasiones las voces de las y los productores reclaman el reconocimiento del sector como parte de la trama socio productiva de la ciudad.

La idea inicial fue generar una acción de organización colectiva con las y los pequeños productores de la zona norte, con el propósito de distinguir experiencias y prácticas de producción que permitieran visualizar los modos de habitar los bordes de la ciudad. Trazar sus singularidades, distinguir los circuitos de comercialización y las formas organizativas para pensar juntos propuestas de acción y proyección.

Durante este tiempo participamos de encuentros de aprendizajes, charlas, talleres, conversatorios y foros que contaron con el acompañamiento de más de 80 productores y artesanos. Estos espacios crearon un ambiente de confianza mutua donde compartimos conocimientos que posibilitaron el intercambio de herramientas y abrió un espacio para compartir las historias de las trabajadoras y los trabajadores de la agricultura familiar. Estos encuentros también posibilitaron escuchar relatos sobre la conformación de las cooperativas y de las huertas comunitarias para distinguir las dificultades y también sus logros,

Así, entendimos que toda esta experiencia debía traducirse en una publicación que permitiera tener un testimonio colectivo del arte de la labranza y un registro del proceso

llevado adelante por el proyecto de extensión "Fortalecimiento de la economía popular y social"[1], co-diseñado de modo colaborativo entre referentes del sector. De este modo, el grupo impulsor, organizó espacios de encuentro y de intercambio de ideas que fueron entrelazando redes de gestores, técnicos, expertos, referentes de movimientos sociales, docentes y estudiantes universitarios que dieron forma a estos escritos.

Tomar la palabra. Historias de productores de la economía social y popular en la Patagonia, es ir al encuentros de la ciudad que surge en sus bordes, pero a la vez conjugar la experiencia con la escritura de estas historias. Es hacer surcos, preparar la tierra, conversar, experimentar, elegir las semillas, escuchar, leer, relatar, esperar; es el producto de la re-escritura de exposiciones que se dieron en cada encuentro. En síntesis, es hacer cosas con las palabras, abrazando los derechos de la soberanía alimentaria. De esta dinámica derivan una serie de articulaciones posibles entre economía social, desarrollo y planificación urbana que ponen en debate las lógicas de la matriz económica dominante.

En el capítulo 1 Voces, se recupera un mensaje colectivo que produce un mapa inicial, donde se describen problemáticas de la economía popular, necesidades de acceso a bienes y servicios y una proyección posible. El capítulo 2, Historias, registra las memorias de las organizaciones de productores en la voz de un referente donde se observan ciertas recurrencias sobre las características de la tierra en la patagonia, el acceso al agua, las políticas públicas y la fortaleza en la organización y, por último, el capítulo 3, Redes, reúne experiencias de comercialización, producción y consumo de organizaciones de segundo grado. Historias que trazan los procesos y las luchas en torno al "Programa Agrario para el Alimento".

Cada capítulo emprende un camino de múltiples deslizamientos, con el propósito de erosionar las jerarquías de los interlocutores y una convicción colectiva de hacer una contribución que posibilite, en palabras de Rita Segato "desestabilizar lo que existe para ver el espectáculo de lo que emerge".

Las y los invitamos a caminar por el umbral de la ciudad para ir al encuentro de otros universos de sentido.

Beatriz Escudero / Susana González
Coordinadoras

[1] En el marco del Proyecto Arte en Pandemia (2021-2022), dirigido por Mg. Susana González y co–dirigido por Dra. Beatriz Escudero, financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), Secretaría de Extensión Universitaria, con la participación de la cátedras de Sociología/Módulo en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y Cátedra Libre de Cartografía Social (UNPSJB-SE-FHCS).

CAPÍTULO 1
VOCES

VOCES DE LA ECONOMÍA POPULAR Y SOCIAL
Una cartografía de los desafíos emergentes en Comodoro Rivadavia

Beatriz Escudero
UNPSJB-IGEOPAT-GIGAT
Pablo Grané Raheb
UNPSJB-IGEOPAT-GIGAT
Laura Marillán
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Natalia Trillo
Feria Universal Km. 12 / Nodo Soberanía Alimentaria

PRESENTACIÓN

A continuación se presentan las experiencias llevadas adelante junto a un grupo de productores y gestores de la economía popular en Comodoro Rivadavia; que recupera algunas de las estrategias utilizadas para acompañar procesos de organización y visibilidad en la ciudad.

El proyecto "Fortalecimiento de la economía popular: experiencias de producción solidaria y autogestiva" trabajó junto a las y los productores con el propósito de distinguir estrategias, experiencias, necesidades y a la vez poner a disposición herramientas que contribuyan a la articulación, organización y gestión de las redes existentes y otras que se aniden en el proceso. Se planteó como objetivo colaborar con el sector de la economía social y popular en aspectos que contribuyan a mejorar las condiciones de organización, circulación y venta de alimentos frescos y otros productos en las zonas urbanas y periurbanas.

El trabajo colaborativo evidenció el dinamismo y el crecimiento de diversos sectores del del periurbano y a la vez generó el espacio donde emergieron las necesidades de las y los productores. Los pequeños productores localizados en áreas subrurales, se enfrentan a problemas como el acceso a recursos, servicios e infraestructura debido al avance de la mancha urbana.

Sobre la base de las problemáticas planteadas aparecen desafíos que tienen como base repensar la planificación urbana donde se problematiza sobre dos ejes centrales: a) un desarrollo territorial inclusivo con implicación de actores sociales con participación en la toma de decisiones y la implementación de normativas y programas que beneficien a los productores. b) pensar y debatir la soberanía alimentaria como práctica política, económica y cultural ante el crecimiento exponencial de diversas formas de la economía social y popular para la consolidación del sector.

¿De qué trata la economía popular y solidaria?

Es importante distinguir entre diferentes modelos económicos. La economía popular, la economía social y solidaria se diferencian de la economía del mercado imperante, caracterizada por la acumulación de capital y la escalaridad. En cambio, estas economías alternativas buscan establecer nuevas relaciones sociales de producción e intercambio, cuestionando la directriz de que el mercado es el mejor distribuidor y regulador. En su lugar proponen una economía basada en satisfacer las necesidades de los trabajadores y la familia, buscando un trato directo y justo y un mercado de cercanía, pueden incluir prácticas de trueque, haciendo hincapié en la solidaridad.

De una manera simple se puede decir que la economía popular se basa en la cooperación y el trabajo colectivo. Se trata de personas que dependen de su propio trabajo para sobrevivir, tienen como característica común: intercambiar saberes, trabajo y a organizarse de manera conjunta, en lugar de hacerlo de modo empresarial.

Estas prácticas plantean un contraste con la economía capitalista actual centrada en el lucro y la competencia. La economía popular se sostiene sobre los valores de la cooperación y la satisfacción de las necesidades básicas. Sobre esta base los/las trabajadores/as se agrupan para reducir costos, producir el intercambio directo, comprar insumos y compartir conocimientos.

En Comodoro Rivadavia la principal actividad económica es regida por la explotación petrolera; a contrapelo de estos modos hegemónicos, la economía social se puede enmarcar como un movimiento de resistencia y resiliencia, que está creciendo y transitando un proceso de fortalecimiento a escala local y regional. En términos históricos existe un mayor conocimiento sobre las prácticas cooperativas y solidarias, que posibilita organizarse para realizar compras comunitarias, satisfacer necesidades de alimentación, mejorar los precios, asegurar la calidad de los alimentos o comprar materias primas para la producción.

En la actualidad se pueden encontrar familias de productores distribuidos en sectores del periurbano, colectivos, organizaciones o cooperativas que se nuclean alrededor de la producción de alimentos o artesanías. Éstos microprocesos aportan una dinámica territorial que transforma los modos de trabajo, las relaciones, los hábitos de consumo y propone otros estilos de vida colindantes a las áreas urbanas.

Desarrollo y participación

En las últimas décadas, hemos visto cambios a nivel nacional y regional debido a las crisis económicas y la globalización. Estos cambios han llevado a un mayor interés en los asuntos locales, el involucramiento de los gobiernos locales con organizaciones de base y ONGs y la creación de "corredores productivos"; procesos que están acompañados por la descentralización de la política pública y que requieren de estrategias locales y una visión centrada en lo local. En este sentido, para los actores intervinientes, es clave la comunicación para el desarrollo y cambio social, cuyas cinco condiciones indispensables (según Gumucio-Dagron, 2011), son: la participación y apropiación de la comunidad; la relevancia cultural y el diálogo; la creación de contenido local; el uso de tecnología y las redes de comunicación. Sobre estas condiciones se posibilitan escenarios donde esta conjunción de elementos permite un intercambio más amplio de ideas y de experiencias, según se resume en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Claves para el desarrollo participativo. Fuente: Gumucio-Dagron, A. (2011: p. 38)

1 Participación y apropiación de la comunidad	**2** Relevancia cultural y diálogo	**3** Creación de contenido local	**4** Uso de tecnologías	**5** Redes de comunicación
. Participación democrática y la apropiación del proceso y de los contenidos comunicacionales	. El proceso de comunicación no puede ignorar las particularidades de cada cultura y de cada lengua; por el contrario, debe apoyarse en ellas para legitimarse. Los intercambios entre culturas, por medio del diálogo crítico, el debate de ideas y la solidaridad.	. Fortalece el saber comunitario y promover el intercambio de conocimientos en condiciones equitativas. - Promover el diálogo como parte del aprendizaje de un proceso de crecimiento conjunto.	. La capacidad de apropiación que desarrollen los actores involucrados define, en cada etapa del proceso, las características de la tecnología que debe usarse.	. El diálogo y el debate, no solamente en el proceso de comunicación, sino hacia otros procesos similares. La constitución de redes contribuye a consolidar los procesos, y el intercambio los enriquece.

En este sentido, la organización de la agricultura familiar en Argentina es un ejemplo de desarrollo. Se trata de un concepto amplio que incluye a varios actores sociales y responde a un modelo económico que busca alternativas al mercado de escalas y el neoliberalismo; diferenciándose de la economía capitalista caracterizada por la acumulacion de capital y la maximización de beneficios a expensas de las necesidades de las personas y del ambiente, ya que externaliza los costes de las materias primas y sus residuos. Por lo tanto, la economía popular desafía estas lógicas económicas y busca crear políticas de Estado que contrarresten las desigualdades que impone el sistema capitalista de acumulación, concentración de capital y escalaridad, fortaleciendo las economías locales. La economía popular tiene también como estrategia la organización y asociación de trabajadores, un contacto directo con el consumidor, la búsqueda de la autogestión y sostenibilidad como formas de lograr autonomías y puesta en valor de sus trabajos.

Uno de los pilares centrales del desarrollo es lograr la participación de los diversos actores sociales en la toma de decisiones, crear relaciones y potenciar el trabajo en redes que transforman el escenario inicial. De este modo se piensa la intervención territorial sobre la base de las ideas y deseos de quienes son partícipes activos. En este proyecto la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, otras instituciones (también como parte de la comunidad), las y los productores articulan esfuerzos, saberes y conocimientos aportando una mirada local y regional a partir de focalizar sobre las necesidades de un grupo de productores y gestores de la economía popular.

Metodología

La metodología utilizada en este proceso se inspira en algunas teorías y enfoques sociológicos, entendiendo que las personas y grupos son capaces de transformar la sociedad. Se enfoca en cómo diferentes formas de conocimiento social están relacionadas con el poder y cómo los resultados de los procesos sociales se vuelven visibles cuando se los considera constructivos e interactivos. Además se conjuga con los aportes del análisis situacional que recupera la mirada sobre los deseos de las personas para transformar los escenarios actuales. Además de combinar el análisis con la proyección de escenarios

de futuro (deseado), que incluyeron momentos de reflexión sobre los problemas de la agroecología, la agricultura familiar y el diseño de nuevas propuestas.

A su vez, la aplicación del método de cartografía social incorpora al proceso la elaboración colectiva de un primer diagnóstico, espacio que abre una conversación colectiva y dialógica donde se comparten saberes, experiencias y anhelos. Esta práctica es clave para elaborar un diagnóstico inicial, al crear un producto cartográfico como "mensaje social colectivo". En este proceso los cartógrafos sociales participan y reconocen una visión diversa y compleja del territorio para intervenir en distintas fases de una potencial transformación. Con el producto cartográfico y su recorrido se procede a la sistematización de experiencias mediante la aplicación de dispositivos de procesamiento, resultando en una nueva y renovada narrativa.

En estos procesos, se adoptó el enfoque de redes territoriales que permitió actuar como un catalizador de culturas aprendidas y habilitar la creación de nuevas formas, probar posibilidades y experimentar con elementos viejos y nuevos. Poder captar los discursos y las relaciones de poder, debido a que juegan un papel importante en la estructuración de las prácticas. El proceso dialéctico permitió abrir instancias de producción de una serie de "fotogramas tempo"[1] de la situación de la economía social. ¿Cómo? A través del análisis de la organización, administración y gestión de las organizaciones y sus relaciones, que posibilita observar una trama compleja de redes para potenciar y fortalecer el trabajo en red.

La producción de un mapa común

Se trabajó con un grupo de pequeños productores locales, que incluyó agricultores, artesanos, costureras y tejedoras. El objetivo fue entender cómo trabajan y se organizan dentro de las dinámicas de intercambio y circulación de alimentos y otros productos; de modo de hacer visible sus estrategias y redes, pero a la vez dar a conocer las problemáticas, sus potencialidades para contribuir al fortalecimiento de las relaciones. Se sumaron al proceso más de 80 productores que, durante seis meses participaron en instancias de capacitación, elaboración de un diagnóstico situado, la realización de un

[1] *Categoría utilizada en el proceso de producción de cartografías sociales para definir el diagnóstico realizado por un grupo de personas, en un tiempo y espacio determinado, que no es factible de ser generalizado; sino que se trata de una fotografía del momento cartografiado.*

foro de experiencias de organización, colocando el foco sobre los valores y bases fundacionales filosóficas y políticas.

Este recorrido responde al diálogo mantenido con un conjunto de productores en instancias previas a la elaboración del proyecto: "Fortalecimiento de la economía popular y social", que tomó forma con el acompañamiento de las y los productores. Esta dinámica se desarrolló a través de conversaciones, reuniones, entrevistas y encuentros con especialistas en las temáticas abordadas: metodologías participativas, elaboración de proyectos, formas asociativas, economía y finanzas, redes de la economía social y popular y expertos en organización de redes territoriales. Instancias que contaron con la colaboración de Granja Don Juanola, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Feria Universal Km. 12, Cooperativa La Asamblearia, Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), Asociación de Productores Barrio Saavedra, El Tamarisco Multiespacio, pequeños productores, Cátedra de economía Financiera (Facultad de Ciencias Económicas, UNPSJB), Secretaría de Educación Cooperativa (Banco Credicoop), Cátedra Libre de Cartografía Social (UNPSJB-GIGAT) y LUPAT Asociación Civil. A esta red se incorporaron profesores de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, Gestión Ambiental y Geografía.

Captura tomada de Google earth (2023), periurbano zona norte (mapa).

Captura tomada de Google earth (2023), periurbano zona norte (mapa).

La producción de un mapa social colectivo, respondió a la búsqueda de visibilizar las interacciones y redes sociales en el área, lugares de producción y venta que incluyeran también estrategias y problemáticas locales. En el encuentro realizado en la Chacra Don Juanola, participaron productores, artesanos y gestores de la economía social, también el equipo de trabajo formó parte del proceso de mapeo. Previamente agrupados de manera aleatoria y transcurrida experiencia, surgieron tres cartografías, en las que se pudieron distinguir algunas generalidades de las zona periurbana de la ciudad, también singularidades del sector, lo cotidiano y deseos de cambio para un desarrollo territorial y productivo más inclusivo en el sector. A continuación se presentan algunos detalles salientes en los mapas.

Los lugares que surgieron en los mapas, fueron espacios formales e informales identificados como parte de la economía social. También se consideraron los modos de intercambio y venta, con la diferenciación de la producción que puede tener destino de autoconsumo y de haber excedentes para su comercialización o trueque. Se destacan varios espacios que con la proliferación de granjas, productores, la conformación de asociaciones y puntos de referencia para la distribución de semillas como la Asociación

Vecinal, Km. 12 o espacios compartidos, se han convertido en puntos de intercambio de productos y la organización de ferias.

De este modo, se reconocen tipos de prácticas que diferencian la agricultura familiar periurbana de aquella del tipo más comercial industrial -en su gran mayoría- y, en menor escala, la práctica del autoconsumo y el trueque. En este último caso los relatos de los participantes aparecen asociados a contextos de crisis económicas.

Cabe aclarar con respecto a los tipos de economía social, que más allá de lo que en términos normativos se expresa, para este caso consideramos que los emprendimientos de agricultura urbana y periurbana en Comodoro Rivadavia, permite a grandes rasgos distinguir tres tipos de desarrollos: familiar, comunitario y asociativo. Por lo tanto, en estos espacios conviven distintas formas organizativas que marcan una tendencia variada en el desarrollo, pero que generan prácticas de autoconsumo organizada por uno o más miembros de la familia, cuyo hilo conductor se organiza sobre la práctica de hábitos sostenibles ambientalmente. El registro muestra la diversidad organizativa que hacen posible el ordenamiento en términos de producción, distribución y consumo: ferias, patios, asociaciones, huertas comunitarias, huertas familiares, granjas, cooperativas, micro emprendimientos (en su mayoría monotributistas), comercios, espacios recreativos, talleres (producción de artesanías) y chacras.

Continuando con una descripción analítica, y de modo transversal, los tres grupos identificaron principalmente cuatro problemáticas vinculadas: en primer lugar a los procesos de urbanización; en segundo lugar a las lógicas de organización comercial (producción, intercambio y circulación); en tercero el acceso a herramientas (físicas como conceptuales) y, por último el acceso a información específica o dedicada.

A modo de síntesis se presenta el siguiente cuadro que sintetiza las problemáticas destacadas.

Cuadro 2. Problemáticas distinguidas en la cartografías

1- Avance de la urbanización	**2- Lógicas de organización social (producción, intercambio, circulación)**	**3- Acceso a herramientas**	**4- Acceso a la información**
- Límites difusos del barrio. .Obstrucción de canales naturales. .Galpones de la industria .Infraestructura de servicios: **-** Variación en el valor de la tierra:	**-**Puntos de venta estables y condiciones de trabajo.	**-** Físicas. Vinculadas a herramientas para: para la producción y procesamiento de las materias primas. **-**Metodológicas para obtener un mayor conocimiento sobre: la gestión; políticas públicas; normativas y circuitos administrativos.	**-**Políticas públicas**:** falta de visualización de las políticas públicas para acompañar los procesos de desarrollo de la economía social. **-**Comunicación. **-** Dificultades para contar con referentes territoriales que canalicen las inquietudes y necesidades de la zona. **-**Debilidad y desconocimiento de otras redes de productores.

Más en detalle y en cuanto al proceso de urbanización de la zona norte del periurbano, las y los cartógrafos sociales plantearon dos caras de la problemática: por un lado, la necesidad de la expansión de la ciudad y el acceso a contar con servicios básicos sobre los cuales distinguen dificultades y carencias, sobre todo en las zonas más altas y lo expresan como "falta de servicios , de agua y gas"; y el contraste entre el desarrollo productivo de emprendimientos de agricultura familiar con la presencia y habilitación de almacenes comerciales e industriales. En otro sentido, manifiestan que la zona carece de un trazado que respete los cañadones y cursos de agua que deriva en la obstrucción de canales naturales de escorrentía o desagüe, causando inundaciones a la vera de la ruta. Otro punto de inflexión son los cambios sustantivos en el valor de la tierra y los impuestos; que con el paso de los años cambiaron de estatus y se revalorizan ante la presión inmobiliaria.

En lo referente a la organización comercial, el problema para los productores y gestores es la falta o escasez de puntos de venta estables y en condiciones para ofrecer los producto y así poder brindar servicios de calidad al consumidor; así como la accesibilidad a las materias primas e insumos necesarios, tanto para el proceso de elaboración, de envasado y empaquetado. Sobre la experiencia de las y los productores que llevan adelante la práctica de venta o intercambio en ferias que se realizan al aire libre,

manifiestan que a menudo carecen de espacios suficientes y que hay cierta falta de servicios básicos.

Figura 2. Momentos de elaboración de la cartografía grupal.

Como parte del proceso de intercambio de comunicación e información emergen las dificultades en el acceso a herramientas, tanto físicas como de conocimiento: las físicas, aquellas relacionadas a la producción y al trabajo de la tierra, no solo en su uso sino en el acceso a las mismas a través de programas que apoyen el desarrollo local y

regional; y respecto a las herramientas conceptuales y prácticas alrededor del conocimiento, distinguen dificultad en el acceso a normas para el desarrollo de emprendimientos; en los circuitos de comercialización; formas de organización u asociación y procedimientos y circuitos administrativos.

Y, como cuarto punto, se señalaron las dificultades que tienen para acceder a la información. Un alto porcentaje de los participantes manifestaron el desconocimiento de las políticas públicas que –entienden- podrían colaborar con el desarrollo de la economía social, su legitimación y visibilización. En este sentido, coincidieron en que hay una débil presencia de mediadores territoriales y referencias institucionales que dinamicen las consultas, las asesorías o agilicen ciertos procedimientos caracterizados como burocráticos.

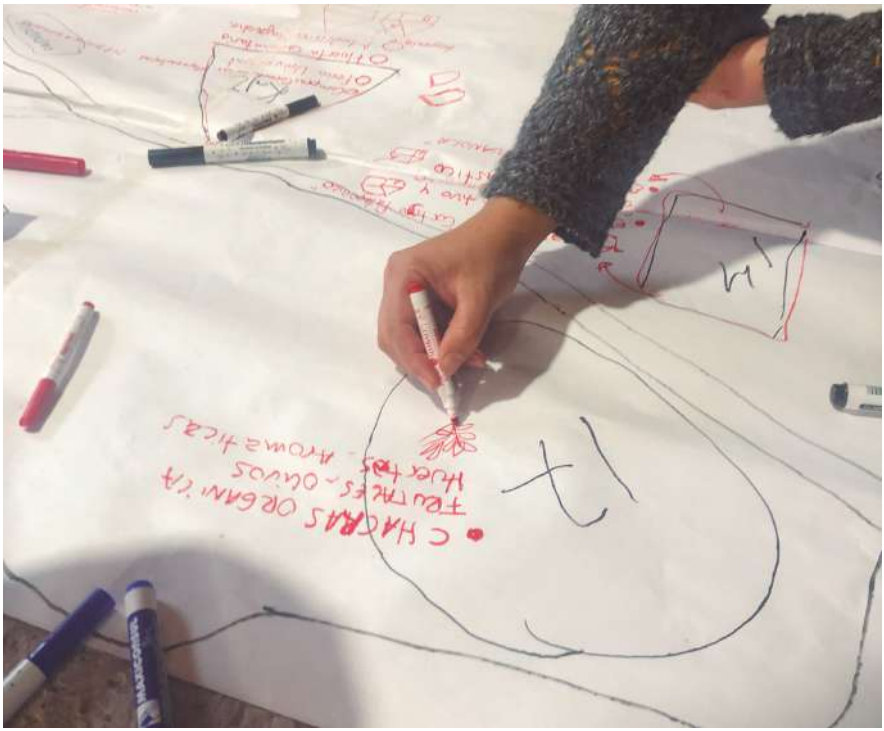
El mapa producido sobre "Redes de productores de la economía popular" permitió elaborar un nuevo mapa, un nuevo territorio que conjuga un escenario inicial con un escenario posible (deseado) con propuestas de acciones concretas que permitan modificar –en parte- el mapa de problemas inicial.

El trabajo artesanal de estos procesos son disruptivos de las lógicas inmediatistas.Tomar nota, ordenar, clasificar, favorecer el intercambio, conocer y reconocerse en otros productores cercanos resulta una tarea compleja. Trazar un mapa de conexiones actuó como metáfora de la labranza que unió las experiencias cercanas y lejanas que movilizó procesos individuales y grupales.

Mensaje social y colectivo

En esta instancia es oportuno remarcar, el potencial de la cartografía social como método de investigación y acción, y de participación; ya que es capaz de producir nuevo conocimiento sobre los territorios desde una perspectiva que reconoce las posibilidades de trabajar junto a las comunidades que viven en el lugar.

La exploración territorial conjugó intercambios de información, de saberes y habilitó una comunicación fluida, que mostró la variedad de posiciones, de consensos y controversias; aunque, al momento de avanzar sobre las propuestas, se dieron los consensos necesarios, nucleados en problemáticas y propuestas sobre las cuales seguir trabajando.



· Proceso de urbanización

Dar continuidad a las gestiones iniciadas desde la Asociación Vecinal para frenar la instalación de galpones de empresas, a partir del seguimiento del expediente iniciado por la Asociación Vecinal Km. 12, Zona Subrural.

En este sentido se propone conservar la ruralidad para generar las condiciones necesarias para el desarrollo de la Agricultura familiar, con el apoyo de planes de fortalecimiento.

La necesidad de realizar el seguimiento del expediente sobre el uso del suelo en seis (6) zonas subrurales, en especial en lo referente a pago de impuestos.

Apoyar el avance de los servicios de infraestructura, teniendo como condición la no modificación del paisaje, con la preservación del ecosistema.

· Redes de productos y de intercambio

Afianzar los lazos y experiencia con la Asociación de productores de Km 17.

Avanzar con una propuesta de venta a la Cámara Gastronómica, acompañados por los organismos e instituciones que habiliten las ventas de los productos para generar un círculo virtuoso que dinamice los flujos de la economía social.

Considerar la conformación de una zona de producción rural y zona de chacra, dentro de la planificación de la ciudad; y como una propuesta a mediano plazo la reactivación y organización de un mercado cooperativo que nuclee a la diversidad de emprendimientos y reconozca la producción local y regional.

· Organización y comunicación

Se propuso conservar espacios de encuentro, de comunicación y organización que permitan articular y potenciar las acciones de modo colaborativo, preservando las identidades de las organizaciones de productores, sean estas familiares, cooperativas, asociaciones u otras formas singulares. Con el propósito de contribuir a potenciar redes de información, de servicios, de conocimientos que muestran al sector como un espacio que se encuentra en vías de consolidación dentro de la trama productiva de la Cuenca del Golfo San Jorge, junto con otros puntos del país.

Dar continuidad a la vinculación con otros productores y realidades que permitan producir y organizar actividades e intercambios de experiencias; y de modo paralelo fortalecer la realización de ferias y colaborar en su difusión. A esto se sumó la creación de un grupo de Whatsapp como espacio de comunicación y difusión.

Cuadro 3. Propuestas y Organización

Tópicos centrales		
Proceso de urbanización -Seguir gestiones y seguimiento para conservar la zona como Sub Rural y preservarla para el desarrollo de la agricultura familiar. -Seguimiento de Expedientes para el resguardo del valor de la tierra ante el cambio de Uso (de sub rural a urbano). -Apoyar el avance de servicios e infraestructura, cuidando el paisaje y el ambiente	**Redes de productos e intercambio** -Afianzar lazos y experiencia con Asociacion de productores de Km 17 -Propuesta de ventas a la Cámara Gastronómica de la ciudad, con acompañamiento para la habilitación de productos, dinamizando la economía social -Reactivación y reorganización de un Mercado Cooperativo que nuclee y valorice productos locales.	**Organización y Comunicación** -Conservar espacios de encuentro, comunicación y organización, para afianzar las organizaciones y sumar nuevas familias -Dar continuidad a vínculos (difusión, intercambio, colaboración en ferias y eventos), con otras organizaciones para apoyar el sector productivo de la agricultura familiar -Crear un grupo de whatssap para la comunicación ágil y activa

A modo de conclusión

Este diagnóstico situado presenta una multiplicidad de aristas. Por una parte, reconocer el universo de trabajadores de la economía social y popular que permita potenciar el acceso a recursos que permitan ampliar sus oportunidades para participar plenamente en la vida económica y social.

En términos políticos y sociales, tanto la descripción de los modos y prácticas de la economía social y popular dan cuenta de un escenario que nuclea productores y gestores de esta "otra economía", de su esfuerzo sostenido en el tiempo, de la convicción en el aporte que hacen a la vida económica de la ciudad y del conocimiento comunitario acumulado. A la vez que interpela de modo transversal la necesidad de contar con una

Unidad de Desarrollo Social y Económico que permita pensar, diagramar y proyectar las condiciones estructurales del sector con participación ciudadana.

Desde un punto de vista comunicacional, la dinámica hizo posible enunciar el territorio como ese encadenamiento de dibujos, de puntos y ubicaciones, de relatos y de interpretación de las problemáticas para producir un nuevo mapa-texto. Sobre esta línea de trabajo, podemos decir que sigue siendo un desafío para la Universidad, el distinguir y avanzar con los diálogos necesarios con los grupos y comunidades que permitan pensar y co-diseñar de modo horizontal un desarrollo alternativo, reconocer la creciente diversificación en un escenario de inestabilidad de los procesos de producción.

Esta complejidad y dinámica socioeconómica, demanda en principio diagnósticos situados capaces de reconocer las voces de los grupos involucrados, habilitar espacios para la presentación de propuestas y la participación en la toma de decisiones. Entendiendo que es un suelo fértil para la mejora y bienestar de la comunidad y la consecuente adecuación de las políticas públicas integradas a las necesidades.

Bibliografía

ASKUNZE ELIZAGA, Carlos (2019). Economía solidaria: transformar la economía para transformar nuestro mundo.REAS Euskadi Ekonomia Alternatibo eta Solidarioa en Sarea. Red de Economía Alternativa y Solidaria.

CORAGGIO, José Luís. Primera Parte: Economía Social. Conceptos para el análisis. 3. Los principios de institucionalización de lo económico. In: CITTADINI, R. et al. (Comp.). Economía Social y Agricultura familiar. Hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención. Buenos Aires: Ediciones INTA, 2010. p. 25-144.

DABAS, Elina (2002). "Visibilizando redes comunitarias", en Viviendo redes.Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social.Ediciones CICCUS.pp. 305-321.

DABAS, Elina (2006). Viviendo redes Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social. Ediciones CICCUS.

DIEZ TETAMANTI, Juan Manuel; ESCUDERO, Beatriz (2012) Cartografía social : investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. EDUPA. Argentina. Disponible: https://sistema-biblio.unp.edu.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=102900&query_desc=pb%2Cwrdl%3A%20edupa

FREIRE, Pablo. ¿Extensión o comunicación?: La concientización en el medio rural. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973.

GARCÍA DELGADO, Daniel (2019). Introducción "Nuevos escenarios locales. El cambio del modelo de gestión", en Hacia un nuevo modelo de gestión local. Municipio y Sociedad Civil en Argentina. FLACSO - Oficina de Publicaciones del CBC, UBA –Universidad Católica de Córdoba. (pp. 4-20).

GUMUCIO-DAGRON, Alfonso (2011) Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. Signo y Pensamiento, vol. XXX, núm. 58, enero-junio, 2011, pp. 26-39 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Disponible: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020038002

LONG, Norman (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

VAZQUEZ, Alberto; FREDDO, Bianca; ÑANCUFIL, Adrián (Comp.) (2022). Dinámicas poblacionales y problemáticas territoriales emergentes en la Patagonia Central. "Consideraciones y aportes para la gestión territorial en el periurbano de Comodoro Rivadavia", Pablo Grané Raheb (pp 103-132); Fabricio Baeza, Romina Sotelo y Denis Monald"Construcción del territorio. Experiencias en un borde urbano de Comodoro Rivadavia, sector Km 17 (pp 133-166). Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia-EDUPA.

"Comodoro Rivadavia tiene una excelente producción tanto de alimentos, como la transformación de la materia prima, más elaborada como panificación, escabeche, artesanías. Trabajamos cobijados.
El objetivo de la Asociación es trabajar respaldados por lo que es la agricultura familiar, campesina e indígena"
(Yolanda González, Asociación de Productores y Artesanos de la Agricultura Familiar)

CAPÍTULO 2
HISTORIAS

VISIBILIZAR LA AGRICULTURA FAMILIAR EN UNA CIUDAD PETROLERA

Yolanda González
Asociación de Productores y Artesanos de la Agricultura Familiar Feriante "Barrio Saavedra"

En una ciudad dominada por la producción de petróleo, la agricultura familiar no es muy reconocida. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 cambió esta imagen. Yolanda González, de la Asociación de Productores y Artesanos de la Agricultura Familiar, relata la historia del grupo que impulsó la idea, su evolución y la importancia de la organización. Hoy, la asociación reúne a más de 130 familias de productores que se dan a conocer en las ferias, eventos y actividades que se organizan en la ciudad.

La conformación de la asociación

En el año 2022 nos conformamos como asociación, tenemos personería jurídica. En sus inicios nos reunimos a través de Comodoro Rivadavia Para Todos. Se llevaba mucha verdura, mucha producción de cerdo, pollo, huevo, y hoy, me place verla y estar también junto a Jazmín, que en ese momento era chica y ver que sigue el camino de sus papis. El trabajo realizado permitió seguir con esta idea "si nosotros no nos visualizamos nadie nos conoce". Hoy estamos viendo muchas caras de gente que produce, que hace alimentos. Escuchaba por ahí que decían que no se hablaba de lo que es soberanía alimentaria, hambre cero. Sí se nombra, pero no se realiza.

Figura 3. Yolanda Saavedra, presidenta de la Asoc. de Productores y Artesanos de la Agricultura Familiar. Exposición realizada en el Conversatorio "Experiencias de la economía popular en la Patagonia" (2022).

Hicimos la presentación formal ante autoridades y quienes nos acompañaron. Somos feriantes. Creemos profundamente que las ferias han demostrado que es la única forma de mostrarnos en la ciudad, y, ante autoridades y presentes, podemos demostrar lo que se hace. Comodoro tiene una excelente producción tanto de alimentos, así como la transformación de la materia prima más elaborada, como panificación, escabeche, artesanías. Trabajamos cobijados bajo el objetivo de la Asociación y con el respaldo de la agricultura familiar, campesina e indígena.

Tuvimos mucha lucha con algunos sectores para que Chubut se adhiera a la Ley N° 27118 (Ley de reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad en la Argentina), y con posterioridad lo haga también Comodoro Rivadavia. A través de ella se lucha por los derechos de acceso a la tierra, el derecho al agua, el derecho a la educación, el reconocimiento de la mujer campesina. Esta Ley yo digo que es "la biblia" de todos los productores que hacemos agricultura familiar.

Comodoro no tiene ganadería, ni producción agrícola grande, nos abraza el periurbano que es la agricultura familiar, donde se consume y vende el excedente, y esa es la lucha. La verdad que nosotros hemos sido visualizados a través de las ferias que

realizamos ininterrumpidamente; porque esto no es que no existía antes de la pandemia, sino que la pandemia lo que hizo fue visualizar lo que estaba pasando con la economía social y popular.

Comenzamos con 30 feriantes, hoy estamos respaldados por 130 familias y ya sumamos el nodo de la organización Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT). Les planteamos que incorporen un stand para ofrecer otro tipo de producción, desde otras redes que producen alimentos.

Figura 4. Mural dedicado a Juan José Magaldi, responsable del INTA Comodoro Rivadavia.

El barrio Saavedra y las ferias como espacio de intercambio

Nosotros tenemos que hablar sobre producción agroecológica, porque la agricultura orgánica es otra cosa, está certificada por unas empresas con las que se enlaza, entonces hay que saber bien la diferencia. Lleva un sello, que también tiene otro valor. O sea, no por ser una producción local y agroecológica es barata, porque lleva su tiempo, su dedicación, tanto la producción agropecuaria como la artesanía no se elabora en industrias, son productos que no se hacen en serie. Sino que cada uno tiene su marca registrada, de aquel que lo produce; y la feria es parte de la cultura, es parte del turismo, de intercambio de saberes, de la gente que busca ese producto, que va y lo elige, que conoce la historia que hay detrás de cada uno de ellos.

Turismo nos abrió mucho las puertas porque se empezaron a llevar los productos a distintos sectores de la ciudad, con cocina en vivo, y de estación, con los diferentes sectores que pudieron conocer todo eso, a través de lo que Comodoro tenía en realidad: una producción local verdaderamente saludable.

Y es eso un poco, invitarlos a todos ustedes a que produzcan, ofrecerles un espacio para que nos acompañen en esta feria. Nosotros tenemos un espacio, lo hicimos parte de nuestra vida, está ubicado en Barrio Saavedra; allí se hizo el primer encuentro de arte público fusionado con la agricultura familiar, que también es arte. Se hizo una pintada, un homenaje a Juan José Magaldi que nosotros sabemos que él acompañó mucho a los productores locales, conjuntamente con el equipo técnico del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria). Ese espacio se identifica con la imagen de él, a través de una pintura alegórica junto a la idea de soberanía saludable. En ese lugar "feriamos" todos los meses. Además, los vecinalistas nos invitan a cada sector, en distintos barrios, para que llevemos nuestros productos y los conozcan, porque no toda la gente puede acercarse al lugar; eso hace que tengamos un contacto y una charla fluida, mostrarles cómo se realiza el producto y qué se hace. Los productos se elaboran en la planta ubicada en Comodoro Conocimiento; esto permite que salga con el sello elaborado en Comodoro. Son productos saludables. Se producen quinotos, chimichurri, dulce de leche de Comodoro que se elabora con una productora de la asociación, también elaboramos panes.

La junta promotora: hacia un marco jurídico propio

Esta es nuestra historia. ¿Cómo surgió esta organización? En sus inicios nos organizamos a través de una Junta Promotora. Apenas nos juntamos para feriar, que fue a pedido de gente que nos decía que necesitaba feriar, porque el productor había quedado aislado, no se podía tener contacto, no se hacían ferias ni nada. Entonces comenzamos con la primera feria, y ellos quisieron reunirse y hacer una asociación. Es decir, organizarse jurídicamente y estar representados, porque de otro modo no llegan los programas que permiten determinados financiamientos. En Agricultura Familiar, toda aquella persona que produce en su casa y el excedente lo venden se puede registrar en el RENAF (Registro Nacional de Organizaciones de la Agricultura Familiar), de este modo se visualiza a nivel nacional y permite que lleguen los programas. Porque de lo contrario, no llegan a Comodoro, es necesario visibilizar a todos los productores ante la Secretaría de Agricultura Familiar. La experiencia nos indica que llega a la meseta, se desarrollan una cantidad de programas, pero si nosotros no nos enteramos de estas cosas y no las comunicamos es muy difícil el acceso.

Figura 5. Productos que se ofrecen en las ferias desde la Asociación de Productores y Artesanos de la Agricultura Familiar.

La coordinadora está en Esquel, esto ha permitido que, a través de ella, se facilite el contacto para quienes necesitan hacerse el RENAF. Además, todo aquel que produzca debe dirigirse a SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria), sea algún tipo de olivo o un atado de acelga, es necesario tener el registro del RENSPA (Registro Nacional Sanitario de Productores). Estas son las cosas importantes, para que estemos legalmente reconocidos y ofrezcamos al público, que son quienes adquieran nuestros productos para poder vender los alimentos saludables. Otro requerimiento importante es tener Libreta Sanitaria y el carnet de Buenas Prácticas Alimentarias que, aunque seamos productores y/o elaboradores de la tierra,lo tenemos que tener.

EL ACCESO A LOS ALIMENTOS: ESTRATEGIAS DE LOS PRODUCTORES Y CONSUMIDORES

Natalia Trillo
Feria Universal Km. 12
Nodo Soberanía Alimentaria / Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)

El acceso a una vida diferente en la ciudad es un desafío para muchos. La Feria Universal Km. 12 es un lugar donde productores y artesanos se reúnen para fomentar el intercambio solidario. Después de 8 años (2002), la Feria se unió al Corredor Federal de Economía Popular y a la red de la Unión de Trabajadores de la Tierra. Esta red acercó a productores y consumidores de todo el país. Natalia Trillo relata el camino recorrido y el modo en que se fortalecieron los vínculos a través del trabajo conjunto; describe las prácticas de cultura de las ferias, las estrategias de acción comunitaria y la relación entre las políticas públicas y la autogestión en la economía popular.

Los primeros pasos

Cuando nos pudimos encontrar en el verano, nos dimos cuenta de que había un montón de mujeres que estaban produciendo pequeñas cantidades de diversos productos: alimentos, cosmética natural, higiene personal, indumentaria, entre otros.

Así comenzamos a pensar en otras posibilidades, por ejemplo la organización de caminata que la realizamos en conjunto con Trekking Patagónico, la Chacra "Don Juanola" y nosotros. Como novedad sumamos a una geóloga de la provincia de San Luis que complementa la actividad física con información sobre la composición del suelo y sus capas y estratos. Exploramos el Cerro Azul y cerramos el recorrido con unas exquisitas arepas venezolanas preparadas en la Chacra "Don Juanola" y a cada participante se le entregó un obsequio de Feria Universal Km. 12.

En otro momento, nos sumamos a un grupo de compras comunitarias llamado "Soberanía Alimentaria Comodoro" que nos permitió ahondar en la autogestión para el acceso a los alimentos agroecológicos. En este sentido, consideramos que las estrategias son diversas y se aplican según el objetivo de cada grupo. Estas son las tres experiencias grupales en las cuales participamos. Si bien cada grupo tiene diferentes objetivos existe algo en común: las actividades conjuntas potencian la autogestión como práctica, el trabajo en red entre hacedores de una ciudad, la puesta en valor del trabajo y el modo de acceder a una forma de vida distinta en un entorno urbano.

Por este motivo consideramos que es importante difundir la idea y ponerla en práctica, desde una filosofía que permita garantizar que las comunidades y los países tengan el control y autonomía sobre su sistema alimentario; en un tiempo histórico donde hay que hacer frente a un sistema que pretende que dependamos de las grandes corporaciones que especulan y anulan la economía local.

Figura 6. Recepción del camión de Unión de Trabajadores de la Tierra con la compra comunitaria de alimentos, Comodoro Rivadavia.

Los productores y el excedente

En otro orden, y con respecto a los productores y los modos de comercializar, consideramos también a los consumidores. Es necesario aclarar que el concepto de consumidor es importante debido a que éstos también comercializan el excedente. Esto forma parte de la economía local, y debería ser tomado como un modo de trabajo y de organización local. Es importante porque ayuda a reducir el desperdicio de alimentos y promueve la agricultura familiar ya que cada vez más familias le dedican tiempo a esta actividad. En las ferias o los espacios de intercambio pueden ofrecer sus productos a otros actores locales, y trocar por alimentos, por productos o servicios. Y, por qué no, pensar formas novedosas de decidir entre los ciudadanos sobre la producción, distribución y consumo de alimentos.

Por otra parte, consideramos importante que este circuito económico ayuda a que el dinero circule entre los ciudadanos y no, en forma directa del ciudadano al empresario que son las grandes empresas concentradoras.

Los productos que más excedentes producen en Comodoro Rivadavia, según la experiencia acumulada en estos años es la producción de frutales, apicultura y frutos secos.

La economía popular: estrategias y tensiones

Una política pública que colabora y da impulso a los productores de alimentos es Comodoro Conocimiento. Este lugar está equipado y posee un área de producción de alimentos que permite a cada productor salir con un etiquetado habilitante.

Por otra parte, la Municipalidad de Comodoro Rivadavia también organiza "ferias" en el Centro Cultural, que funcionan como un paseo de compras.

Entendemos que la feria tiene como objetivo la venta de productos pero sobre la base de la organización que las comunidades dan. Para preservar la esencia de las ferias es necesaria la participación en la toma de decisiones, tanto de quienes producen como de quienes compran.

Por otra parte, existe un Mercado Comunitario, donde se observa, en gran parte, la reventa de productos que se traen de otros lugares, es decir, la verdulería, la pescadería y la fiambrería son 100% de reventa; ningún producto local se vende allí. Solo

hay dos locales que tienen pollos o huevos de producción local, pero en otros casos tienen fruta congelada proveniente de la cordillera. Solo conozco un productor local que a veces vende: dulces, huevos y frutos secos. También existen varios puntos de venta de food truck (camión de comida). Aquí se observa una monotonía en los productos que se ofrecen, comida chatarra básicamente. En este caso la municipalidad interviene para habilitar los lugares y los carros.

Con estos indicadores entendemos que es necesario estimular la producción local, generar más política pública dirigida a este sector; ya que un alto porcentaje de la materia prima se obtiene directamente de los hipermercados, supermercados o mayoristas. No existe conexión entre la producción de alimentos como materia prima para producir otros alimentos y la venta de los mismos.

En el caso de la organización del municipio, no se observa como política pública la estimulación de la organización de los feriantes. Por el contrario, el único fin es la venta de productos. Se debería promover un uso dinámico de los espacios. Cabe mencionar que las ventas de alimentos en las ferias del Centro Cultural son muy limitadas, se pueden vender solo conservas. Entendemos que la política pública para las productoras de alimentos es endeble.

Figura 7. Organización de compras comunitarias nodo Soberanía Alimentaria. Producción de frutas y verduras procedentes del valle de Río Negro provistas por pequeños y medianos productores.

En cuanto a las estrategias de quienes producimos, puedo observar una red que no está visibilizada pero que aun así funciona entre productoras y consumidores muy específicos; pero falta un largo camino para llegar a la masividad que se pretende.

Existe la posibilidad de contactarse directamente entre interesados como puede ser la compra comunitaria, una forma de adquirir alimentos que es posible sólo si todos los participantes asumen el compromiso. Los productores unidos posibilitan la llegada de alimentos, quienes gestionamos finalmente cumplimos el rol de asegurar el vínculo directo entre el productor y el consumidor.

Destacamos de estas experiencias la Asociación de Productores del Barrio Saavedra, es un ejemplo de organización. Un grupo de productores y artesanos que de común acuerdo organizan ferias para vender sus productos; y a la vez funcionan como promotores de la agricultura familiar, facilitando a la población el acceso a alimentos locales.

La relación entre el Estado y las regulaciones, y el modo en el que se produce y consume el alimento. En el caso de Comodoro Rivadavia como ciudad identificada con el extractivismo minero resulta muy difícil encauzar una agenda que atienda las necesidades de consumo alimenticio de las personas o la de los agricultores.

Por ejemplo, que permita avanzar en el derecho a los servicios básicos o que contemple que no se urbanicen aquellos lugares que estaban destinados a la producción. El avance de la urbanización sobre dichas áreas es la contracara de la falta de organización. El Estado debe ser garante en cuanto a la contención de la población; planificar la distribución de los espacios para la construcción de viviendas y asesorar e informar a los productores para el acceso a políticas claras.

Por lo tanto, la organización de la agricultura y el consumo responsable es una práctica que se lleva adelante sin acompañamiento, reglamentación, o estímulo del Estado. Si bien hay gestiones más presentes, está claro que corren por detrás de las necesidades.

En el caso de los alimentos se contempla sólo a los comerciantes. En tal caso, del nodo de Soberanía Alimentaria, como grupo de compras comunitarias, recibió amenazas de multas, en otras ocasiones han detenido la carga varias veces e incluso han amedrentado a compañeros por la compra de alimentos. En este caso la UTT como organización nacional de segundo grado pudo resolver estas dificultades con el municipio

local; pero, ¿qué pasa cuando uno desea acceder a alimentos que no llegan a la ciudad? Uno puede organizarse para comprar y consumir, pero no se tiene el aval de una organización; en este caso es posible que se multe a la persona al considerar que compra para comercializar. Si se contempla el amplio espectro de tipos de consumidores, no existirían estos problemas.

La cultura de las ferias: ¿la disputa por los espacios?

La feria es un evento cultural de artesanos o agricultores; es un espacio donde se promueve el consumo local, se visibiliza el trabajo, además de permitir la comunicación entre los feriantes, y fortalecer la identidad del lugar.

Reconocemos que funcionan ferias en diversos espacios de la ciudad con una variedad de propuestas. Sin embargo, suelen ser de reventa de artículos nuevos o usados. Poca producción local llega a una feria en una casa. Por lo tanto, las productoras suelen ir al lugar seguro, las ferias que organiza el municipio local. La ventaja es que la organización está en manos de la municipalidad. Cuentan con una mayor promoción tanto del lugar, como de los horarios de inicio y finalización

Por otra parte, se observa que tampoco hay una promoción o acompañamiento de las ferias por fuera del ámbito municipal. Como es el ejemplo de los carros de comida que se encuentran ubicados en distintos puntos de la ciudad, en este caso en particular el organismo municipal indica dónde y cuándo pueden organizarse para la venta, por ese motivo no se parece a lo que culturalmente denominamos ferias.

Un corredor federal de la economía popular

El camión de la UTT recorre desde La Plata hasta el Corredor Patagónico Soberano, constituyéndose Comodoro Rivadavia en el nodo más austral, sorteando lo geográfico para unir esta red federal entre productores y consumidores. Esta característica permite llevar adelante una salida colectiva. De este modo, los productos llegan directamente del productor. Pueden adquirirse bienes locales pero también de otras provincias como la yerba y el azúcar provenientes de Misiones; los aceites de Mendoza o productos de la Comarca Andina. Allí es muy importante el contacto con el productor. Por ejemplo, para llegar a comprar yerba de Misiones contamos con el aval y la confianza de la Cooperativa

"La Asamblearia" que realiza el contacto y nos permite hacer uso de "la red de comercio justo del Litoral". A veces, la compra es comunitaria pero la gestión es realizada por un grupo reducido de personas.

Figura 8. Producción de hongos de La Soberana, gallinero comunitario, integrado a Feria Universal Km. 12

Para el caso de las Compras Comunitarias de UTT, el grupo Soberanía Alimentaria conformado en Comodoro Rivadavia se ocupa de gestionar una compra de alimentos agroecológicos dentro de la red de comercialización de UTT. Siempre depende mucho del tiempo que se le dedique a la obtención de los alimentos. Quienes no disponen de tiempo para organizarse o no conocen otras formas -por fuera del comercio convencional- quedan fuera de esta red.

También se debe tener en cuenta que hay diferencias entre la forma de obtener materia prima y el modo de obtener productos ya procesados. Un ejemplo es la producción de aceite de oliva local. Se sabe que los olivos se dan bien en la ciudad, y entonces la propuesta del grupo de productores que son ahora una cooperativa, es cosechar

los olivos de los vecinos de la ciudad intercambiando con ellos por aceite y así, poder avanzar hasta tanto los olivos de ellos produzcan. Es justo decir que el aceite es de excelente calidad.

Como conclusión podemos decir que la obtención de productos o materias primas depende de cada persona.

Nodos de productores y consumidores: aprender de otras experiencias

En lo que respecta a formas de organización consideramos que la Cooperativa La Asamblearia es un ejemplo de organización de las familias. Es una experiencia de construcción que se lleva adelante en capital federal y se extiende a distintos barrios y localidades. Funciona dentro del mercado de Bonpland [1] ; ellos alientan a armar un nodo propio en cada espacio. Ese nodo forma parte de una red que interactúa y trabaja en conjunto para diferentes propósitos. Lo más común es la compra comunitaria. Dentro de la estructura de la cooperativa participan familias de consumidores que promueven la producción a partir de acceder a la materia prima. De este modo suman valor agregado, además de formar parte de la Red de comercio justo del Litoral. Así se promueve un trabajo que se anuda en nodos dentro de Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y alrededores.

La experiencia de interactuar con otras organizaciones y aprender de sus modelos de organización es muy valiosa. Puede abrir nuevas perspectivas y ayudar a definir la mejor forma de avanzar. Sumado a esta experiencia, nos vinculamos con la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), que tiene como particularidad ser una organización social y gremial en Argentina. Está compuesta por trabajadores rurales, agricultores familiares y campesinos. Se dedica a representar y promover la agricultura familiar y la producción de alimentos saludables y sostenibles. Ellos trabajan en la promoción de la soberanía alimentaria, que implica que las comunidades tengan control sobre su propia producción de alimentos. También promueve la formación de nodos y redes de productores y consumidores; esto fomenta la colaboración y el comercio justo entre diferentes actores en la cadena alimentaria.

[1] *Lugar donde convergen diferentes espacios de venta de productos cooperativos.*

Si bien cada grupo tiene diferentes objetivos existe algo en común: las actividades conjuntas potencian la autogestión como práctica, el trabajo en red entre hacedores de una ciudad, la puesta en valor del trabajo y el modo de acceder a una forma de vida distinta en un entorno urbano.

Un estado presente que acompaña a los productores

No tenemos mucha experiencia con Comodoro Conocimiento (CC), pero lo que funciona muy bien es el área de cocina y las posibilidades del uso. Se conoce la importancia de poder rotular los productos, realizar los estudios bromatológicos y tener una buena fabricación y lograr calidad dentro del emprendimiento. En el caso de las productoras de dulces, observamos que se avanzaba en la fabricación pero tanto el azúcar como los frascos debían comprarlos por su cuenta, eso es algo que quedaba a medio camino. Quiero señalar la importancia de contar con los insumos básicos para el conjunto de productores.

Destaco el trabajo que lleva adelante Comodoro Conocimiento. Una primera etapa más solidaria que permite el acceso al equipamiento que tiene la cocina y el uso que puede darse; y una segunda etapa donde la agencia invierte mucho en la supervisión de los productos tengan una buena envoltura, es decir, que el proyecto que se desarrolle logre un producto con una muy buena imagen para la venta.

Siempre es bueno un Estado presente, también un Estado eficiente. Por ejemplo, hay frutales, hay dulceras, hay cocina para producir, hay ferias para comercializar; pero

lo que sucede en realidad es que hay dulceras pero no hay productoras de frutas asociadas con esas dulceras.

Entonces la productora de dulces va a comprar al supermercado. Y los frascos los compra en un comercio, no hay compras organizadas que permitan abaratar costos. Tampoco hay incentivo para que se recolecta la fruta que hay, entonces quienes tienen frutales no tienen las condiciones para comercializar su excedente y promover una producción local.

Por otro lado, creo que la idiosincrasia del lugar es importante. Hacer dulces es una salida laboral, hacer un producto 100% local es un desafío. Ser cocinero es una salida laboral, ser productor es un desafío. En una ciudad como la nuestra la cultura de la agroecología, la soberanía alimentaria, la comunidad de consumidores, etc., está en plena formación; estamos en una etapa de aprendizaje, es una actividad que no vino con las empresas `petroleras, surge de la infinidad de personas que han llegado con su cultura de producción agraria desde otras provincias y desean hacer aquí lo que han aprendido en sus pagos. Podemos decir que estamos en un proceso de deconstrucción del consumo.

UN TERRENO DE LUCHAS: HUERTA COMUNITARIA KM. 12 "LATINOAMÉRICA UNIDA"

Elmer Villarruel / Gregoria Cruz
(Cooperativa de Trabajo Techo, Tierra y Trabajo - Federación Nacional Campesina)
Fernando García / Marcelo Barab
(Cooperativa de Trabajo Techo, Tierra y Trabajo - CCC)

En Comodoro Rivadavia la planificación urbana y territorial genera conflictos entre diferentes grupos sociales que buscan acceso a la tierra y servicios básicos. La falta de un Código de Desarrollo Urbano es crucial para la estructura de la ciudad.

La Huerta Comunitaria en Km. 12 y la Cooperativa Techo, Tierra y Trabajo, agrupa a más de 300 familias y es un ejemplo destacado en la extensa Patagonia. Su organización prioriza las necesidades familiares, y su lucha desafía las normas existentes. Los relatos revelan la disputa por el derecho a la ciudad y los desafíos a los que se enfrentan, rescatando el potencial que tiene la organización comunitaria.

El aterrazamiento

Estamos llevando la Huerta Comunitaria en Km. 12, donde hemos construido con las compañeras y compañeros las instalaciones. El terreno que tenemos lo obtuvimos con una lucha conjunta. Salimos a la Ruta Nacional N 3 y 26, donde llevamos adelante una gran movilización. Pero previamente tuvimos que reunirnos con los funcionarios de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, que no nos daban bolilla, entonces un día decidimos cortar las rutas para que nos escuchen; ahí sí nos escucharon. Nos dieron el terreno que necesitábamos para poder sembrar para todos los Comedores.

A partir de ahí, comenzamos a desmalezar, porque el sector tenía bastante altas malezas y yuyos. Trabajamos todos juntos. Cercamos el terreno y, en 2017 se abrió una gran grieta y empezamos a rellenar todo eso. Hicimos el aterrazamiento, porque se trata

de un terreno empinado. Trabajamos con los compañeros de la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y la Federación Nacional Campesina (FNC). Con el esfuerzo de los compañeros compramos el primer invernáculo, pusimos la madera, compramos el nylon, y seguimos trabajando así. Nos costó un poquito el primer invernáculo, ahora que ya lo tenemos estamos sembrando cebolla, ajo, arvejas, papa. En esta etapa queremos comenzar con un segundo invernáculo para seguir cultivando.

Figura 9. Ubicación de la Huerta Comunitaria en la ladera del cerro, Km. 12.

Conocer la tierra para producir alimentos

Como dijo mi compañero venimos trabajando en esta Huerta Comunitaria "Latinoamérica Unida" que se inaugura el 7 de Mayo. Actualmente venimos sembrando lo que mencionó Elmer. En noviembre/diciembre vamos a ver nuestras primeras cosechas de la tierra que tenemos actualmente con los compañeros. Para mí, primero hay que conocer la tierra, para poder plantar lo que uno quiere y la tierra es muy linda, se pueden plantar muchas cosas. Queremos plantar árboles también.

Estamos en un país que produce alimentos para 400 millones de personas en el mundo, sin embargo hay hambre, hay una gran inflación que es uno de los principales problemas, la plata no alcanza. Por eso, nosotros estamos acá, para luchar por las

grandes necesidades de nuestro pueblo, de los pequeños productores, los trabajadores del campo y de todos los que quieran trabajar la tierra. Por eso nosotros decidimos salir a la calle, por la tierra, desde el primer día, y hemos conseguido el terreno en KM 12, que lleva el nombre de "Latinoamérica Unida", en homenaje a todos nuestros hermanos latinoamericanos que luchan, al igual que nosotros. Llegamos a un acuerdo con los compañeros y las compañeras elegimos ese nombre.

Figura 10. Producción de lechuga en la Huerta Comunitaria, Km. 12.

Desde el primer día los compañeros se pusieron al hombro la limpieza de ese terreno, porque estaba lleno de yuyos. Es una zona montañosa, se pudo hacer el aterrazamiento. También con el esfuerzo propio hemos pagado las máquinas para poder realizar estos trabajos y, el agua la estamos pagando porque no hay agua en esa zona. Todos los materiales que se necesitan para hacer una huerta comunitaria han sido comprados con el esfuerzo de los compañeros y compañeras de la CCC y FNC. El invernáculo tiene 6 x 8 mts, el nylon lo compramos en Trelew, eso aguantó el viento, la nieve. El invernáculo

recién está empezando, como decía Gregoria se está conociendo la tierra, los cultivos.

Queremos decir también que fue una lucha con el municipio, porque tuvimos que hacer varias reuniones, finalmente salir a la calle y lo conseguimos. El municipio de Comodoro nos firmó el terreno y mostramos que la tierra la tenemos para trabajarla. Todo eso que se está produciendo ahí es destinado a los comedores comunitarios que están en los barrios populares, en los cuales está trabajando la CCC.

Se viene luchando desde antes, durante y después de la pandemia. Los compañeros que ustedes ven acá, que han venido y han realizado un largo viaje para coordinar el traslado; porque queríamos estar presentes acá. Nuestra lucha es por la tierra, el techo y un trabajo para todas y para todos.

La huerta, los comedores y el trabajo

Muchos integrantes de la organización tienen el salario social complementario, que es el Potenciar Trabajo. Nosotros trabajamos todos los días, cuatro horas por día, 20 semanales, como dice la Ley de Emergencia Social. No es que nos regalan las cosas, no queremos que nos regalen nada, cualquier plan social que nos estén pagando queremos devolverlo a la comunidad, con un servicio comunitario.

El servicio a la comunidad lo realizamos con la limpieza en las diferentes instituciones públicas de la ciudad; no solamente en Comodoro sino en toda la provincia del Chubut y el país, a través del Potenciar Trabajo, que no es mucho, pero tampoco es poco, son unos 23.900 pesos, con el cual los compañeros trabajan. se limpian escuelas, se organizan ollas populares, se desarrollan talleres textiles; y también la organización tiene las promotoras de género, que trabajan en contra de la violencia hacia las mujeres. Una gran delegación va a viajar ahora al Encuentro Nacional de Mujeres, porque también nos preocupa la violencia que sufren nuestras compañeras en todo el país, y contra los femicidios. Acá está Taty Álvarez que es una compañera dirigente de las Mujeres.

Hacemos varias cosas. Todos los días se están haciendo diferentes talleres comunitarios. Y, todo lo que se produce en estos espacios se destina a los Comedores de la CCC. A los comedores nuestros no es que se los banca, realmente nos falta mucha ayuda de parte de los gobiernos.

En el mismo terreno de la huerta vamos a desarrollar la bloquera, para que los compañeros puedan trabajar y producir bloques, y diferentes unidades productivas como se le dice en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Figura 11. A escasos metros de la huerta se encuentra la bloquera.
Se ofrece un producto elaborado por la cooperativa Tierra, Techo y Trabajo para su venta.

Itinerarios de las luchas: el agua que no llega

Desde ya, felicitar a todos los que están acá, un gusto poder pasar un sábado juntos. Como hablábamos antes, como decían Fernando, Beatriz, estamos en un país, dónde hay hambre, un país que produce alimentos, con el puerto más grande del mundo, la famosa llamada hidrovía, 400 millones de habitantes comen de lo que sale de acá pero eso se lo lleva un grupo de 5 o 6 exportadores, nada más. Y ahora le dieron el dólar soja. A ellos les pagan un dólar a 300 pesos, pero al productor acá le vale 120 pesos. Entonces hay un problema. Nosotros, el 10 de Junio nos cansamos, y como dijeron mis

compañeros fuimos a la ruta y nos quedamos ahí, y otras veces más. De ahí se consiguió el comodato, de un terreno que queda en la zona llamada "La Planchada" en la parte alta, en el km 12 de la ruta 39 camino a Diadema.

Han ido a "La Planchada" más de 300 compañeros limpiando y juntando leña, que todavía la acumulamos porque es una leña bárbara. Costó muchísimo. El aterrazamiento tiene 30 metros de ancho por 100 metros de fondo. Hicimos un diseño con un arquitecto amigo que nos dio una mano; se confeccionaron los planos, todo lo que nos pidieron lo hicimos. Una parte de los alambres tuvimos que ponerla, después hicimos el trazado y un portón grande con el conocimiento de todos los compañeros de la construcción, además pintamos todos los pilares.

Sobre las cooperativas en general vemos que hay un problema legal; todas las cooperativas tienen que ser nacionales, antes tenían personería provincial. Si no se está en regla no podemos recibir un subsidio..

El 5 de Noviembre vamos a hacer una caminata por la tierra, porque hay luz pero no hay agua; ya llevamos 8 tanques de 1000 litros que tuvimos que comprar, En toda la zona no hay agua, hay que ir a buscarla con una camioneta y un tanque, a una toma pública que está en Ciudadela, esto es muy costoso pero, por ahora, no hay otra.

> **Por eso, nosotros estamos acá, para luchar por las grandes necesidades de nuestro pueblo, de los pequeños productores, los trabajadores del campo y de todos los que quieran trabajar la tierra.**

Figura 12. Exposición en el Foro "Fortalecimiento de la economía popular: experiencia de producción solidaria y autogestiva" (2022).

Más lugares de encuentro

Nos parece muy importante la realización de estos encuentros, que nos sigan invitando, queremos seguir siendo parte. Tenemos nuestra cooperativa, que nos costó muchísimo, acá con el compañero Marcelo Barab, viajando a Rawson donde está la oficina del INAES, poder ir y llevar todos los papeles en regla. Y a nuestra cooperativa le estamos dando desarrollo, a través de todo lo que venimos realizando.

Queremos agradecer en nombre de la CCC y de la FNC esta invitación que nos han hecho Beatriz Escudero, Susana González, la Secretaria de Extensión de la Universidad y también a Yamil por habernos facilitado este hermoso lugar "El Tamarisco". A la gente del INTA también que está presente, y a todas las organizaciones y cooperativas que venimos luchando por lo mismo.

EL DESIERTO, UN TAMARISCO Y LA PRODUCCIÓN DE VERDURAS EN KM. 14

Jamil Lazo
"Tamarisco". Huerta y Multiespacio Cultural

"Tamarisco" es un emprendimiento familiar que se lleva adelante en Comodoro Rivadavia. Doly y Pedro, tras jubilarse, viajaron a la Patagonia para iniciar un proyecto de producción de verduras en la estepa patagónica. Experimentaron con diferentes especies y reconocieron las propiedades del suelo y el clima. Hoy, su Huerta y Multiespacio Cultural cumple 24 años. Es un centro de referencia para los amantes de la naturaleza y las escuelas, donde se combinan la producción de verduras con espacios recreativos.

La tierra y la identidad

Mis padres son del norte. Mi madre es de Catamarca y mi padre es de La Rioja, cuando ellos llegaron a Comodoro, hace varios años, se encontraron con un lugar donde no había mucha producción de verduras. Y, recuerdo que comentaban que no se le daba tanta importancia a los cultivos. De este modo comenzaron con un plan para poder jubilarse.

En el año 2000, comenzó ese proyecto, y en febrero del 2024 cumplimos 24 años. Cuando consiguieron el lugar en el 2000, lo primero que vieron fue un desierto lleno de yuyos y en el medio, un tamarisco. De ahí viene el nombre.

En ese entonces, cuando se pasaba de Astra a la zona del centro lo único que veía era la ruta, un par de casas que eran contadas con los dedos y las ladrilleras, nada más. Ahora es increíble como creció todo. Lo que ellos quisieron traer fueron las raíces del norte, ahí en esa foto tengo un zapallo. Decidieron traer todas del norte: empezaron con comino, algodón, algarrobo. Pero el viento venía y volaba el algodón, o el comino.

Entonces ellos dijeron qué podemos poner acá en Comodoro Rivadavia. Así comenzaron a experimentar, a buscar la forma de subsistir. Entonces empezaron con algunos frutales, algunas pocas gallinas.

En primer lugar, hicimos una casita de chapa, eso nos hacía reparo del viento. Empezamos con un invernáculo hecho de botellas, que se bancaba bastante bien el clima. Pero siempre con los conocimientos de lo básico. Con el tiempo empezaron a venir talleristas; empezamos a realizar cursos, a tener nuevas herramientas. También aprendí de mi viejo y empecé a brindar el conocimiento y a compartir con otros. Se empezó a saber un poco más de cómo cultivar la tierra.

Figura 13. Jamil presenta la producción de verduras en el predio Tamarisco.

En el 2008 se comenzó con la primera feria que se realizó en el predio de la Sociedad Rural. Éramos desconocidos, teníamos miedo, no sabíamos si se iba a vender, si íbamos a tener respuesta del público. Pero como ven se llenó. Era una feria de 8 horas aproximadamente, y a las 3 o 4 horas ya no teníamos nada. Era increíble cómo pasaba la gente y se admiraba de la producción que se hacía en Comodoro. También participamos en una feria en Caleta. También nos fuimos modernizando un poco; comenzamos con el letrero, una camioneta amarilla donde cargamos las verduras.

La tierra arcillosa y las primeras semillas

Esos son algunos de los productos que podemos conseguir según la estación del año, unos zapallos de Angola, unos plantines, manzanares verdes, rojos y amarillos. Tenemos panales de abejas, algunos ajos, cada vez vamos mejorando las semillas. Comenzamos con unas semillas chiquititas y ahora son unas cabezas gigantes. En la temporada de mayo sembramos más de 1000 cabezas y es increíble cómo se da en la zona. Uno dice "la tierra es arcillosa, no se va a dar", pero bueno como muchos saben en realidad sí se da, Comodoro es un lugar productivo. Ahí en la foto están los huevos, hay verdes, blancos, colorados.

Nosotros comenzamos a enseñar a las y los pequeños de distintas edades. Eso nos conmueve mucho, porque es importante concientizar a los pequeños para que sepan la importancia de la tierra, lo que nos brinda, lo que nos da, y el trabajo que hay detrás de todo esta producción.

En el registro fotográfico podemos ver algunos conejitos, gallinas, fotos del invernáculo. Por otra parte, está la cosecha de miel, la camioneta también estaba llena de verduras, ajíes de distintas variedades. Todas estas variedades las fuimos consiguiendo a través de la gente que conocimos. Aquí tenemos verduras que nos han traído desde el norte, el sur, hace poco nos habían regalado un rabanito picante que trajeron de Ucrania.

El invernáculo. Un lugar de aprendizaje

Este ya no es el invernáculo de botellas como les contaba que teníamos al principio, este es otro, que nos ayudó mucho a cosechar, tiene una medida de nueve metros por quince, y la verdad soportó vientos fuertes. En el año 2012 lo pudimos construir, el año pasado cosechamos más de 1000 kilos de tomates, eran muy grandes las plantas.

De ahí todo, lo que uno aprendió lo que hace es enseñar, tratamos de enseñar todo lo básico de la huerta. Y no solamente nosotros sino que también vienen expertos, profesionales del INTA, de la Agencia Comodoro Conocimiento, que reconocemos que siempre nos ayudaron, y esto lo tenemos muy presente. Realmente la ayuda de otras personas, o de instituciones es bastante importante.

Figura 14. Dolly y Pedro en el invernadero de Tamarisco y Multiespacio Cultural presentando la producción de verduras.

También aprendimos a construir un micro-túnel, con la colaboración de profesores provenientes de Las Golondrinas, a partir de un proyecto que se llama CIESA (Centro de Investigación y Enseñanza en Agricultura Sostenible). En esa ocasión, el ingeniero Fernando Pía viajó por todo el país y por el mundo, asistió a más de 190 países. Este fue el primer curso en el año 2011, estaba lleno. Después vino esta señora de Mendoza que trajo INTA igual, que enseñó todo lo referente a la producción de miel de abejas, de cera; la verdad, muy bueno ese taller. Se dieron cursos de poda, de riego por goteo.

La verdad que el salón nos ayudó un montón, la casita de chapa de salón es un espacio bastante grande y nosotros lo hicimos pensando en tener un espacio para que se organicen talleres, que sirva para el aprendizaje.

Un aula para las escuelas

¿Qué pasa cuando uno quiere enseñar? Llegan las instituciones escolares; la primera que se interesó fue un jardín. La primera vez fue raro porque no sabíamos cómo atender a los nenes. Todos corriendo por ahí... pero la verdad que fue muy bueno, muy emotivo. Acá uno de los nenes estaba trasplantando orégano, cuando le dimos para que

huelan decían "esto tiene olor a pizza". Los adultos, a veces, no saben cómo se hacen los plantines, lo que se consume, por ahí uno dice "¿Cómo no van a saber?", pero realmente no saben.

Luego comenzaron a llegar estudiantes de escuelas secundarias. Y, decidimos hacer en el ingreso unas caritas para que quienes nos visiten se saquen fotos. Son unas siluetas de madera, la idea es que sea hecho por nuestras propias manos, artesanal. Intentamos entregar algo, por ejemplo, cuando vienen los niños se llevan las plantas, se llevan la experiencia a sus casas.

Un espacio de referencia para la gastronomía

Durante este tiempo hemos logrado el reconocimiento desde distintos sectores. Comenzamos a ser más conocidos. Tenemos cobertura de los medios locales y nacionales; nos han realizado entrevistas en distintos diarios. Nos visitaron de Argentinísima para hacernos una nota. También participamos en una charla en el Cine Español, de APINTA (Asociación del Personal del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), que trabaja sobre el medio ambiente. En ese entonces me realizaron una entrevista con el traje de apicultor.

Además, participamos en un programa de radio, que se llamaba "Salvando las papas". Esa experiencia me encantó: Íbamos todas las semanas y contábamos algún "tip" sobre la huerta. Con posterioridad surge la gastronomía. Como decimos, de la mano de la huerta viene la gastronomía. Así me comuniqué con una escuela, que tiene la extensión de Turismo. Les propuse vincular el turismo con la gastronomía y la huerta, de este modo tuvimos presencia en el Festín de Sabores. Fue una muy buena experiencia, les enseñé a cocinar un poco. En ese tiempo empecé a hacer muchos amigos de la gastronomía, que se ofrecieron a preparar tragos. Por ejemplo, un muchacho de apellido Cuyumán empezó a utilizar nuestros productos para la pastelería. Menta, lavanda, diferentes cosas que ellos pueden utilizar en los restaurantes. Esto derivó en otro contacto, de Turismo, Pablo Soto (chef de CR).

La verdad que nos alentó mucho que ellos estuvieran utilizando nuestros productos. Esta es la información que comparto cada vez que recibimos visitas de otras instituciones sean privadas o públicas, así como a la gente que viene de otras latitudes. Ha

> **Cuando ellos vinieron a Comodoro, hace varios años, se encontraron con un lugar donde no había mucha producción de verduras. No se le daba tanta importancia a los cultivos.**

venido gente de Francia; vendimos unas verduras, nos pusimos a conversar, y todo esto es recíproco. Yo conozco mucho de la gente, ellos conocen mucho de nosotros, y eso es interesante. También nos han visitado adultos, a través de "Turistas por un día"; o actividades por el Día del Niño y participamos con nuestros productos en las ferias. La verdad nos emociona mucho que haya movimiento.

Puertas abiertas al público

En esta etapa estamos ampliando el espacio, abriendo talleres, por ese motivo este año decidimos abrir el lugar para el público, para que vengan a realizar diferentes actividades, tanto gratuitas como pagas.

Si quieren hacer alguna actividad está muy buena, se llena bastante, hay cupos. Vamos a seguir añadiendo cosas al lugar, trabajando. Esta es nuestra propuesta: pensar de acá a diez años qué podemos hacer. Estamos mejorando el espacio, trabajando con las redes sociales, es muy interesante lo que están haciendo ustedes y nosotros contando sobre el lugar para que se pueda visibilizar.

LA PRUEBA DEL SUELO: CULTIVAR EN EL BARRIO ABEL AMAYA

Patricia Belén Águila /Florencia Tania Zalazar
Celia Quipildor / Yesica Paola Janet
Soledad Naupa /Mariosa Nelly Ortiz
Productoras "Jazmín" Barrio Abel Amaya

El acceso a la tierra es un desafío para muchos, lo que limita el ejercicio del derecho a la ciudad y aumenta la diferenciación espacial de la ciudadanía. Estas asimetrías son la base sobre la cual las familias se organizan y piensan diversas estrategias para acceder al suelo urbano.

Las Productoras "Jazmín" impulsaron un proyecto para cultivar verduras en un terreno arcilloso. Ocho años después, comparten los desafíos que enfrentan, cómo probar el suelo y sembrar en la ladera que, impulsadas por la necesidad idearon la construcción de una huerta comunitaria para el consumo de las familias..

Los primeros pasos

Pertenecemos al grupo de Productoras Jazmín, del barrio Abel Amaya. Estamos dentro del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE). Este proyecto surge a partir de la idea que tuvieron dos vecinas a comienzos del 2015. Verónica y Florencia, vecinas del barrio, comenzaron a trabajar la tierra para producir algunas verduras.

Para continuar con la idea construimos un vivero y plantarmos árboles frutales; luego tomamos la iniciativa de desmalezar y marcar las parcelas por partes iguales para cada compañera. En el momento de comenzar con este proyecto, nos convoca el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), para avanzar en conjunto. Al principio éramos sólo doce (12) familias, algunos abandonaron este proyecto y quedaron sólo ocho familias. Al momento de pensar el lugar se ubicó en la ladera de un cerro, se dividieron

las parcelas ocupando una superficie de 12 x 25 metros para cada familia para producir cultivos. Para ser efectivo cerramos los terrenos con tirantes y alambre. Luego de un largo trabajo cultivamos plantas y árboles frutales, cambiando el paisaje y pensando en la infraestructura básica para el riego.

Impulsar una huerta comunitaria

La iniciativa de la huerta comunitaria surgió de la necesidad de evitar que usurpen el lugar teniendo en cuenta el vandalismo y la delincuencia en la zona; por ese motivo decidimos organizarnos y tomar la iniciativa de impulsar una huerta comunitaria con el objetivo de cercar, cultivar y forestar.

La necesidad más visible fue poder cultivar los propios alimentos para el consumo familiar, y cuando cosechamos en cantidad se dona a entidades que lo necesitan o se comercializa. Tener una huerta hoy es una gran ventaja porque se ahorra un montón en la cuestión económica. Al principio no sabíamos qué hortalizas o verduras se producían en Comodoro Rivadavia y de a poco se fue probando, sembrando. Por ejemplo, se verificó si se podía producir sandía, melón, zanahoria, frutilla, lechuga, acelga, pepino y zapallo. Se realizaron algunas pruebas y con el tiempo se ocupó toda la huerta.

Figura 15. La producción de tomates cherry en la Huerta Comunitaria Jasmin, barrio Abel Amaya.

Al iniciar el proyecto sólo participamos dos compañeras y al pasar el tiempo se fueron sumando más. En la actualidad somos ocho mujeres que realizamos el trabajo de cuidado del lugar, además de producir, cultivar, recolectar semillas y participar en las ferias que se organizan en la ciudad. De acuerdo a la época del año también preparamos plantas y las guardamos para la próxima temporada. A esto le sumamos la producción de compost, tarea que se realiza en cada domicilio.

Tiempo de pandemia

El primer año fue difícil para todos, porque quedó en la memoria de cada una/o de nosotras/os, un hecho con muchas secuelas en diferentes aspectos. Al año siguiente pudimos salir de a poco. Nos tuvimos que reinventar y buscar otra salida económica: la venta de plantines nos ayudó mucho. La mayoría de las compañeras nos abocamos a trabajar en la huerta, porque era nuestro foco de motivación y distracción para ese momento.

Ahora, el trabajo se complementa con la preparación de los compost que realiza cada compañera en su casa. Se hacen con distintos tipos de abonos (gallina, conejo, ovejas) y se complementa con la preparación del suelo; luego se arman los almácigos y finalmente los plantines. Esperamos un mes y, dependiendo del tamaño de las plantas,

Figura 16. Producción de almácigos para la venta en las ferias de la ciudad.

las trasladamos a la huerta. El sistema de riego es manual, cada una tiene un tanque de 200 litros para almacenar agua, que se utiliza como reserva para los momentos en que se producen los cortes de agua.

Sembrar en la ladera

Nosotros sembramos y somos conscientes de que se trata de una ardua labor, pero nadie nos saca la satisfacción de consumir una verdura o fruta fresca con sabor natural.

El proceso de cultivo lleva su tiempo hasta llegar a la etapa de la fructificación de la huerta. Recordamos que en el primer tiempo tuvimos que sembrar en pequeños sectores para hacer un estudio, ya que teníamos dudas sobre la posibilidad de cultivar en la zona (ladera del cerro). Sobre todo porque decimos que lo que había disponible era "tierra volada". En ese momento teníamos mucha incertidumbre. De todos modos decidimos sembrar y esperar los resultados; cuando vimos que fue positivo, esto nos motivó a continuar con la producción, así fuimos sembrando más y ocupando todos los espacios que se podía ocupar.

Figura 17 . Proceso de siembra en distintos sectores para verificar las posibilidades de cultivo.

Al pasar los años adquirimos más experiencia, por los trabajos anteriores y al incorporar nuevos conocimientos a través de las capacitaciones (talleres, redes de productores y ferias). Nosotras desconocíamos ciertas prácticas y nos preguntábamos en ese tiempo: ¿Cómo cultivar?, ¿Cuándo? ¿Qué cuidado debemos tener? ¿Qué herramientas necesitamos tener en la huerta? Las respuestas surgieron de la experiencia propia o compartiendo los conocimientos que cada una tenía; por ejemplo el trabajo en fincas en la ciudad de Mendoza.

Calendario de siembra

Primeramente, para poder cultivar necesitamos realizar una planificación para la producción de ciertas plantas ornamentales. Utilizamos el calendario de siembra dependiendo de la temporada, el riego que necesita y los cuidados que debemos tener a la hora de sembrar. A veces, se hace el almácigo en casa, ya que allí tenemos un espacio pequeño donde podemos tener un ambiente en buenas condiciones para la germinación. Por eso tratamos de resguardarlos porque a veces las condiciones climáticas de la

Figura 18 . Cultivos de árboles frutales en la ladera del barrio Abel Amaya de Comodoro Rivadavia.

ciudad no nos ayudan, por ese motivo se cuidan hasta que tengan 10 o 15 cm de largo y luego hacer el trasplante o, como otras semillas, que no necesitan tantos cuidados, van directamente a la tierra.

El sustrato que utilizamos debe ser natural, aprovechando los desechos orgánicos que solemos descartar como por ejemplo: las cáscaras de ciertas verduras, frutas, hojas secas, saquitos de infusiones, guano de gallinas, de cordero; los mezclamos con tierra volada, tierra negra y lo dejamos reposar seis meses aproximadamente hasta que los desechos se desintegran por completo. Removemos el compost para que entre aireación a la tierra para que los microorganismos y las lombrices puedan realizar su trabajo. Esto es una práctica constante porque si queremos tener una mejor calidad de producción debemos abonar la tierra, recordemos que al ser utilizada continuamente sufre un agotamiento del suelo, ya sea por falta de aireación, de nutrientes, entre otros. Con esta práctica podemos contribuir y devolverle a la tierra un poquito de toda la producción que nos da.

La necesidad más visible es poder cultivar los propios alimentos para el consumo familiar, y cuando se cosecha en cantidad se dona a entidades que lo necesitan o lo comercializan.

"Nada de químicos"

Las verduras las cultivamos a partir de armar almácigos pero no todas las verduras"porque algunas se plantan en la huerta directamente. Por ejemplo la papa, el zapallo, las arvejas, las habas, se plantan de frente en los surcos. Una compañera del grupo, Soledad, también aporta su conocimiento sobre el modo en que se desarrolla la agricultura familiar. Nos orienta sobre los nutrientes, comenta que antes de sembrar la tierra ésta tiene que estar dada vuelta. Nosotras sembramos tres o cuatro años seguidos y esto provoca que la tierra pierda nutrientes y se degrade. La complementamos con compost, abono de desechos orgánicos, cenizas y todo aquello que se degrade y contribuya a mejorar el suelo para volver a producir. Se cosechan muchas verduras de modo natural y nada de químicos.

Figura 19. Producción de sandía, duraznos y zapallos cultivados en la ladera del cerro.

UTT

CAPÍTULO 3
REDES

Entrevista

COOPERATIVA *"LA ASAMBLEARIA"*: EXPERIENCIA DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN COOPERATIVA Y EN REDES (2002-2022)

Claudia Giorgi
Cooperativa "La Asamblearia"

Claudia Giorgi, de la Cooperativa La Asamblearia participó en uno de los conversatorios organizados por el grupo de productores y universitarios. Su práctica está orientada a la construcción de una red de Economía Solidaria promoviendo la producción, el consumo de productos y servicios comunitarios.

Explica la evolución de la cooperativa y sus principios fundamentales. El valor central es el trabajo humano y cuatro pilares sustentan la red: el comercio justo, la economía solidaria, el consumo responsable y la producción autogestiva. El objetivo es reducir intermediarios para priorizar el valor del trabajo humano sobre el lucro.

¿Por qué consideran que la economía social y popular ha crecido en las últimas décadas? ¿Cuáles son las bases de este surgimiento?

Lo que se llama hoy economía popular ha crecido seguramente por la presencia del estado en la divulgación, construcción y algunas veces, financiación de proyectos del sector. Sin la presencia de políticas de Estado activas en favor de algo no es posible que exista crecimiento. Pero en cuanto al surgimiento en sí, claramente se da por la situación económica imperante que deja sectores sociales fuera del sistema.

En nuestro caso, el 2001 disparó las personas a la calle, que dieron cuerpo a asambleas espontáneas en cada barrio de la ciudad de Buenos Aires y esas presencias, ese estar con otros fue generando en cada caso respuestas diversas a esa crisis tremenda. Algunas asambleas barriales derivaron en cooperativas de trabajo, centros culturales, radios comunitarias, centros de abastecimiento de alimentos. En un par de asambleas surgió la idea de promover el consumo responsable orientado especialmente a producciones de nueva economía solidaria que aparecía, producción de empresas recuperadas que era un fenómeno nuevo en el planeta, producciones autogestivas, consumo y trueque entre vecinos.

¿En qué escenario político, económico y social nace la Cooperativa La Asamblearia? ¿Cómo definirían las etapas de crecimiento de la organización?

Se trató de un momento de alto contenido político: en plena crisis del 2001. Las Asambleas barriales con vecinos que toman la solidaridad como único valor para atravesar esa situación, se proponen diversos proyectos que tuvieron lugar más o menos, uno tras otro desde inicios de 2002 hasta finales de 2003: apoyo, promoción y construcción concreta de centros de trueque, proyectos de asistencia a personas que cartonean, comedor, compra adelantada de alimentos a quienes ofrecían sus servicios pero no tenían recursos para adquirir insumos que se llamó "La Bolsa y la Vida".

En fin, había diversidad de ideas para llevar adelante pero surgió fuertemente el proyecto de constituir una cooperativa de consumo para poder ser un paraguas legal hacia quienes trataban de vender su producción, ya sea en proyectos comunitarios, proto-cooperativas de trabajo, empresas recuperadas y productores autogestivos en general, que ya sea por un motivo u otro, no tenían o habían perdido su personería jurídica o su existencia formal para llevar adelante sus proyectos.

Luego de pasar a integrar una cooperativa de Consumo formalmente constituida que se llamó La Asamblearia, tuvo lugar la participación y construcción de redes junto a otras organizaciones hermanadas por la actividad, aunque no idénticas y de diferentes partes del territorio nacional. El "trueque" ahora se convirtió en una práctica más sistematizada que llamamos "distribución solidaria" ya que entendíamos a la distribución como la instancia que más gravemente afecta al pueblo por su capacidad de formación de precios, capacidad de compra a gran escala, imponiendo precios bajos y pagados a plazos a los productores, retención de las producciones adquiridas que modelan el consumo del mercado. En oposición a esto, se generó una autonomía relativa pero no menor al ejercer la "distribución solidaria", el pago adelantado al menos en parte para posibilitar recursos a los productores que no accedían al crédito y manejo, relativo también pero no menor, de los precios que llamamos "Precio Justo".

Momento de resistencia: Ahora estamos compartiendo junto a otras organizaciones un espacio que llamamos Mercado Bonpland, que es el único que existe de gestión totalmente horizontal, donde no solo nosotros sino las demás asociaciones y cooperativas ofrecen producciones directamente de los productores a un precio justo convenido en conjunto pero sobre todo abocados a la concientización de los consumidores para que elijan al consumir producciones de estos sectores de la economía social. Toda la primera etapa ocurrió en un escenario político favorable a la divulgación y construcción no solo de la cooperativa sino también de los vínculos que tenían lugar en diferentes partes del país. La segunda etapa ya ocurrió (y continúa) en constante debate, lucha y resistencia contra el gobierno imperante de la ciudad de Buenos Aires. Nada es lo mismo si el estado apoya, aunque no financie como es nuestro caso, o si se lo tiene en contra.

Figura 20. Bonpland Mercado de economía Solidaria ubicado en el gran Buenos Aires en el que participa de modo activo Cooperativa La Asamblearia.

> **Algunas asambleas barriales derivaron en cooperativas de trabajo, centros culturales, radios comunitarias, centros de abastecimiento de alimentos. En un par de asambleas surgió la idea de promover el consumo responsable orientado especialmente a producciones de nueva economía solidaria.**

¿Qué rol cumplió la organización en el contexto de la pandemia y post-pandemia?

En cuanto a la relación con consumidores, hacia afuera digamos, pudimos seguir abasteciendo con cierta normalidad, salvo esos tres meses aproximadamente en los que fue casi imposible estar recibiendo producción de territorios lejanos, debido a las restricciones sanitarias. En cuanto a la asamblea en sí, nuestra existencia fue importantísima. Los productores que no pudieron producir para vender, eran abastecidos igualmente con producciones básicas como harina, cereales, legumbres y demás alimentos. Esa práctica de trabajar en colectivo puso en evidencia durante la pandemia su eficacia al actuar en solidaridad.

¿A qué dificultades se tiene que enfrentar la economía social y popular? ¿Qué lugar ocupa hoy el sector y cuál es el aporte para la inclusión social?

Como cuestiones externas siempre vamos a tener que nombrar la falta de financiación y de líneas de crédito. Y ni hablar en tiempos inflacionarios la importancia que tendría el acceso a recursos para compra adelantada de insumos. A otros niveles más hacia adentro sobre todo, es la lucha cultural que tacha de "planero" a cualquier beneficiario de cualquier cosa, la desvalorización del sector, el deber cuidar la vigencia del debate político como gran herramienta para existir, que nunca se debilite la política, que la coyuntura no coma el debate político. Pensemos que esta microeconomía no se tiene en cuenta, se pierde en los números de la macro. Pero madres cocinando, hombres y mujeres produciendo en sus servicios para cuidar a otras personas, productores chicos de todos lados que hacen cosas a nivel local, es decir, muchas personas trabajando alimentan a enorme cantidad de otros.

Figura 21. Almacén La Asamblearia donde se ofrecen productos elaborados y artesanías.

¿Cuál es el debate de fondo sobre la necesidad de la producción orgánica?

La necesidad de alimentarnos sin venenos atravesó el sector de la economía solidaria, de una manera que quedó para siempre en su práctica. Pero antes que de la producción debemos tratar la distribución de lo orgánico. Somos un país que exporta orgánico, pero el consumo de orgánico no ocurre en sectores populares, los productos canasta básica y precios cuidados, y relacionados, no están ni cercanos a las producciones sanas. Ese es el debate.
Luego, desde otro plano, todas las propuestas políticas en la actualidad son extractivistas y de agricultura extensiva con agrotóxicos. Pero ese es otro debate.

Pudimos seguir abasteciendo con cierta normalidad, salvo esos tres meses aproximadamente en los que fue casi imposible estar recibiendo producción de territorios lejanos, debido a las restricciones sanitarias.

Entrevista

UTT. LA CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO AGROALIMENTARIO SOBERANO

Juan Pablo Acosta
Delegado UTT-Chubut Línea Sur
Agustín Mavar
Productor UTT-Comercialización Chubut

Juan Pablo Acosta y Agustín Mavar, de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra (UTT), participaron junto a otras organizaciones en un conversatorio sobre experiencias de producción solidaria. La UTT, con 14 años de trayectoria, agrupa a más de 22 mil familias productoras de frutas, verduras, animales, granos, lácteos y pequeñas agroindustrias.

Su organización conforma una red de nodos de Soberanía Alimentaria, que se encuentran presentes en 20 provincias argentinas, con el objetivo de cambiar la matriz agroalimentaria. Su práctica se apoya en el derecho de los pueblos a decidir sobre la producción, distribución y consumo de alimentos.

¿Por qué consideran que la economía social y popular ha crecido en las últimas décadas? ¿Cuáles son las bases de este surgimiento?

Bueno en nuestro caso en particular como gremio de trabajadores y trabajadoras de la tierra y del resto del sector a los cuales pertenecemos, básicamente viene creciendo y desarrollándose porque hay más organización y porque hay más lucha, básicamente eso. Desde las organizaciones hemos venido desarrollando y consolidando el trabajo gremial, particularmente nuestro sector, trabajadores y trabajadores de la tierra.

¿En qué escenario político, económico y social nace la UTT? Si tuvieran que pensar las etapas de crecimiento de la organización, ¿cómo las definirían?

La UTT nace hace unos trece años en el cordón hortícola platense, básicamente nos constituimos como una organización, ya hoy gremial, de trabajadoras y trabajadores; veníamos viendo dos o tres cuestiones, que pasaban en el sector rural, teníamos las patronales rurales que representaban a los patrones del campo y a las trabajadoras y los trabajadores de la tierra no tenían representación, básicamente. Lo que venía

pasando era que las patronales venían hablando sobre los intereses de ellos mismos y por los intereses de los trabajadores, entonces entendíamos que había que construir un sector, una representatividad validada desde los mismos trabajadores y trabajadoras; de lo contrario los patrones, las patronales rurales iban a seguir siéndolo, iban a seguir hablando y decidiendo por nosotras y nosotros. Por ese motivo, hace como trece años el contexto es una falta de representatividad de los intereses de los trabajadores y trabajadoras nos fuimos construyendo, en este caso, naciendo en el sector hortícola y después construyendo la representación nacional.

Figura 22. UTT Centro de Estudios de la Tierra realiza aportes a la Mesa Agroalimentaria Argentina, con propuestas participativas.

¿Qué rol cumplió la organización en contexto de pandemia y post-pandemia?

Bueno básicamente en la organización en la pandemia y post-pandemia pasaron dos cosas: tuvimos mucha tarea de abastecimiento, básicamente en todo el proceso de pandemia se profundizó la desigualdad, o sea, salimos de la post-pandemia con una sociedad más desigual y con un campo más concentrado y frente a eso tuvimos como dos grandes tareas de alimentos sanos y precio justo; con la pandemia la especulación se

profundizó por lo tanto, generó que todo el sector de la comercialización y la producción aumente su concentración y su poder entonces frente a eso, insisto en esto que tuvimos la tarea de construir canales soberanos de abastecimiento, reforzarlos, ampliarlos, sistematizarlos por un lado y por otro, fortalecer la producción, o sea a nuestro sector, porque como decía anteriormente salimos de la pandemia con un campo más concentrado, eso quiere decir se siguieron perdiendo o saliendo pequeños productores/as del mundo de la producción, fue un momento muy complejo el de la pandemia así que básicamente esos fueron los dos frentes sobre todo con los cuales luchamos en la pandemia.

Figura 23. Mapa de la la red de Nodos de Soberanía Alimentaria.

¿A qué dificultades se tiene que enfrentar la economía social y popular? ¿Qué lugar ocupa hoy el sector de la economía popular y el aporte a la inclusión social.

En relación a las dificultades que tiene nuestro sector fundamentalmente tiene que ver con la falta de políticas públicas que apoyen y fomenten cambios de fondo, en nuestro caso que nos acompañe como pequeños productores y productoras. La discusión es la necesidad de un cambio de fondo en la matriz agroalimentaria de nuestro país, si bien hay medidas o hubo medidas, esas medidas no son suficientes y no se ha transformado la matriz agroalimentaria que está gobernada, orientada y construida con una fuerte impronta agroexportadora y una enorme independencia de insumos y de paquete tecnológico, a precio dólar. Por lo tanto, tienes una producción primaria orientada agroexportadora concentrada en pocas manos y, por otro lado, tienes todo un sistema productivo atado al dólar ya que todos esos insumos en gran medida dependen de las

Figura 24. Caravana al Congreso Nacional que acompañó la presentación del "Programa Agrario para el Alimento", presentada por los integrantes de la Mesa Agroalimentaria Argentina (MAA). [imagen FECOFE]

> **La discusión es la necesidad de un cambio de fondo en la matriz agroalimentaria de nuestro país, si bien hay medidas o hubo medidas, esas medidas no son suficientes y no se ha transformado la matriz agroalimentaria**

multinacionales, son abastecidos por las multinacionales. Es así, ese es el gran problema con un pueblo que gana en pesos y una matriz agroalimentaria atada al dólar. Por ese motivo, la mitad del país tiene problemas para comer, es un gran problema que tenemos. Frente a ese gran problema como organización hemos presentado varias propuestas. Propusimos 5 leyes en el Congreso de la Nación en septiembre del 2022 y para el 2023 presentamos un programa de 9 puntos que se llama "Programa Agrario para el Alimento" , donde vamos tomando distintas iniciativas, con el aporte y fortalecimiento de grandes cooperativistas, que abarca desde la construcción del mercado de cercanía en todo el país; el crecimiento del fomento de la agroecología, es decir, un gran número de iniciativas que básicamente tienen que ver la construcción de un modelo agroalimentario soberano.

¿Cuál es el debate de fondo sobre la necesidad de la producción orgánica?

Para nosotros la cuestión de la producción orgánica no termina de resolver la problemática que tenemos; básicamente tenemos una gran dificultad de soberanía agroalimentaria. Nosotros tenemos tres ejes de trabajo: la agroecología como modo de producción; la equidad de género como norte en todas las acciones que hacemos; el acceso a la tierra como factor central a desarrollar entendiendo que condiciona y moldea primero como estructura y tenencia de la tierra; que además moldea el sistema productivo que tenemos. Por otra parte, lo condiciona y le da forma al acceso a la tierra que está concentrado en muy pocas manos. Por ese motivo, entendemos que el camino es la lucha y la organización, gobierne quien gobierne.

Con la pandemia la especulación se profundizó por lo tanto, generó que todo el sector de la comercialización y la producción aumente su concentración y su poder entonces frente a eso, insisto en esto que tuvimos la tarea de construir canales soberanos de abastecimiento.

TOMAR LA **PALABRA.**
HISTORIAS DE PRODUCTORES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y POPULAR EN LA PATAGONIA

***Tomar la palabra. Historias de productores de la economía social y popular en la Patagonia**, es una conversación suspendida en un espacio y tiempo: Comodoro Rivadavia (2022). Los protagonistas son las y los productores/as, gestores de redes y nodos de la economía familiar. El diálogo parte de una base en común: pensar la soberanía alimentaria en estos territorios para colocar el foco sobre la micropolítica de las prácticas productivas y la producción de lo común. Los escritos sitúan el debate en las lógicas de la matriz económica dominante que derivan en una serie de articulaciones entre economía social, desarrollo y planificación urbana.*

El sistema agroalimentario de la Argentina está dominado por grandes empresas, tanto nacionales como extranjeras. Este dominio de las grandes empresas se relaciona con dos tendencias, por un lado, con la concentración de la producción impulsada por la modernización tecnológica y, por otro lado, con cambios en la distribución de los alimentos, motivados por la expansión de las cadenas de supermercados. Estas tendencias han impactado en las regiones agropecuarias más dinámicas de la Argentina, donde se concentra la producción de alimentos e inicia su distribución. Pero también sobre territorios que no producen alimentos a gran escala, en tanto no se reconocen sus capacidades diferenciales para la producción y se los excluye del circuito hegemónico. Esta exclusión se genera, por ejemplo, a través de las "barreras de entrada" que impiden a los pequeños productores acceder a los mercados, como cantidad y calidad de los productos, empaques, formas de pago y precios, entre otras.

Frente a este modelo, se generan circuitos alternativos de comercialización, como es el caso de los circuitos "de proximidad". En estos circuitos, la proximidad entre productor y consumidor se observa en la cadena comercial (un intermediario o venta del productor en su predio, en ferias o a través de bolsones o canastas), en la distancia física entre el lugar donde se produce el alimento y el lugar donde se consume, y en la distancia socio-cultural. Estos circuitos no sólo acortan las distancias físicas y comerciales, sino que también fortalecen el vínculo entre quienes producen alimentos y quienes los consumen.

A pesar de las dificultades, los productores de la Agricultura Familiar sostienen el perfil productivo de algunos sectores de la ciudad, tejiendo redes que ayudan a superar obstáculos. Construyen redes entre productores (algunas formalizadas en asociaciones y cooperativas) y también con otros actores: referentes del municipio y entes autárquicos, extensionistas del Instituto Nacional de Tecnologías Agropecuarias, movimientos sociales, federaciones nacionales, artesanos, docentes y estudiantes universitarios, entre otros; fortaleciendo viejos vínculos y produciendo nuevas relaciones culturales, políticas, productivas y comerciales, en pos del desarrollo de este circuito de la economía social y popular de la ciudad. Juntarse y trabajar de modo colectivo es en definitiva una forma de resistir frente al funcionamiento del sistema agroalimentario y frente a las dinámicas urbanas que afectan al sector.

ISBN 978-631-90560-0-6

editorial margen